

La batalla de Midway: el punto de inflexión de la guerra del Pacífico

JOSÉ MANUEL GUTIÉRREZ
DE LA CÁMARA SEÑÁN



Colección: Historia Incógnita
www.historiaincognita.com

Título: *La batalla de Midway: el punto de inflexión de la guerra del Pacífico*
Autor: © José Manuel Gutiérrez de la Cámara Seán

Copyright de la presente edición: © 2019 Ediciones Nowtilus, S.L.
Camino de los Vinateros, 40, local 90, 28030 Madrid
www.nowtilus.com

Elaboración de textos: Santos Rodríguez

Diseño y realización de cubierta: Universo Cultura y Ocio

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ISBN edición impresa: 978-84-1305-014-0
ISBN impresión bajo demanda: 978-84-1305-015-7
ISBN edición digital: 978-84-1305-016-4
Fecha de edición: febrero 2019

Impreso en España

Imprime: Podiprint

Depósito legal: M-1926-2019

A los comandantes y oficiales navales
que durante los primeros meses de guerra
tuvieron que aprender una nueva forma de combatir

Índice

Prólogo	13
Introducción	17
Capítulo 1. ¿De dónde proceden tantos aviones?	21
Capítulo 2. Pearl Harbor	29
El ataque	29
Cambio de visión	33
La expansión japonesa	36
Capítulo 3. Planificación japonesa.....	41
El Plan MI	41
El Plan MO	45
El sistema de cifrado japonés	50
Capítulo 4. La batalla del mar del Coral	59
Operaciones previas a la batalla del mar del Coral	59
La operación MO se pone en marcha	62
La batalla del mar del Coral	75
Resultados y conclusiones	84

Capítulo 5. El ataque a Tokio	91
Se aprueba la operación MI	97
Nuevo éxito de los servicios de inteligencia de los Estados Unidos	106
Capítulo 6. Preparativos estadounidenses	109
Designación de mandos	112
Salida de la escuadra combinada	116
Salida de la fuerza estadounidense	118
Capítulo 7. Midway	125
Ataque desde Midway a la fuerza de invasión	125
Ataque a Midway	131
¿Qué pasaba mientras tanto en las Carrier Task Force estadounidenses?	135
Los problemas del vicealmirante Chuichi Nagumo	139
Los raids de los portaviones estadounidenses	148
Capítulo 8. El desastre	157
La situación en los tres portaviones japoneses	162
El almirante Yamaguchi y el <i>Hiryu</i>	167
El almirante Fletcher y el <i>Yorktown</i>	175
La reacción de Yamamoto	181
Capítulo 9. Frustración	189
Capítulo 10. El almirante Spruance	197
Capítulo 11. Resultados y conclusiones	207
Anexo I. Batalla del mar del Coral	213
Cronología de la batalla del mar del Coral	213
Organización operativa japonesa	217
Organización operativa estadounidense	217
Anexo II. La batalla de Midway	219
Cronología de la operación	219
Organización operativa japonesa	225
Organización operativa estadounidense	228

Anexo III.	231
Barcos más significativos japoneses	
de las batallas del mar del Coral y Midway	231
Portaviones <i>Akagi</i>	231
Portaviones <i>Kaga</i>	240
Portaviones <i>Soryu</i>	241
Portaviones <i>Hiryu</i>	243
Portaviones <i>Shokaku</i>	246
Portaviones <i>Zuikaku</i>	248
Portaviones <i>Shoho</i>	249
Portaviones <i>Zuhio</i>	250
Portaviones <i>Ryujo</i>	252
Portaviones <i>Junyo</i>	253
Portaviones <i>Hosho</i>	255
Aviones japoneses	257
Kawanishi H8K (denominado <i>Emily</i> por los aliados)	257
Aichi D3A1 (denominado <i>Val</i> por los aliados)	258
Mitsubishi A6M Zero	260
Nakajima B5N2 Kate	262
Comandantes japoneses por orden alfabético	264
Goto, Aritomo	264
Hara, Chuichi	265
Inoue, Shigeyoshi	267
Kondo, Nobutake.....	269
Nagumo, Chuichi	271
Takagi, Takeo	274
Yamaguchi, Tamon	276
Yamamoto, Isoroku	278
Anexo IV.	283
Barcos más significativos estadounidenses	
de las batallas del mar del Coral y Midway	283
Portaviones USS <i>Yorktown</i>	283
Portaviones USS <i>Lexington</i>	285

Portaviones USS <i>Hornet</i>	289
Portaviones USS <i>Enterprise</i>	292
Aviones estadounidenses	297
PBY Catalina	297
Brewster F2A Buffalo	298
Grumman F4F Wildcat	299
Douglas TBD Devastator	301
Douglas SBD Dauntless	303
Comandantes aliados por orden alfabético	306
Crace, John Gregory	306
Fitch, Aubrey Wray	307
Fletcher, Frank Jack	310
Nimitz, Chester William	319
Spruance, Raymond Ames	321
Anexo V. Cronología abreviada de la guerra del Pacífico	325
Año 1941	325
Año 1942.....	325
Año 1943	332
Año 1944	334
Año 1945	339
Bibliografía	343

Prólogo

La guerra en el Pacífico estaba en su apogeo. Los japoneses habían atacado la base estadounidense de Pearl Harbor y la habían dejado hecha polvo, con un montón de barcos de guerra, entre ellos poderosos acorazados, hundidos, una gran cantidad de aviones destruidos, y la moral de los estadounidenses por los suelos. Los japoneses habían destruido de un plumazo la flota de los Estados Unidos en el Pacífico; la habían borrado del mapa. Bueno, casi la habían borrado del mapa, ya que en el momento del ataque, los estadounidenses no tenían ningún portaviones en Pearl Harbor; andaban por otros sitios y se salvaron del desastre, lo que deslució un tanto la faena japonesa.

Los japoneses se extendieron rápidamente por otras islas y territorios del Pacífico, pero el almirante Yamamoto era consciente de que lo de Pearl Harbor no había sido concluyente, y quería dar otro golpe a la Marina de Guerra de los Estados Unidos para que no echara por tierra los rápidos éxitos que Japón estaba obteniendo. Había que dar a los estadounidenses un golpe de gracia cuanto antes, para que negociaran una paz más o menos honrosa que permitiera a los japoneses hacer su guerra sin más complicaciones. El almirante japonés, que había sido agregado naval en Washington y sabía cómo era la gente de los Estados Unidos, estaba convencido

de que, o les daba aquel golpe de gracia cuanto antes, o Japón lo iba a tener difícil.

El combate del mar del Coral, primer combate entre fuerzas de portaviones de la historia, no había solucionado nada, y el tiempo corría a favor de los Estados Unidos. Además, los estadounidenses habían atacado a Japón en su corazón ¡Habían bombardeado Tokio! Aquello había sido como un insulto para los japoneses. Había abierto una herida en su alma y era necesario suturarla cuanto antes. ¿De dónde había venido aquel ataque? ¿Las Aleutianas? ¿Midway? Los japoneses no lo sabían. Pero a Yamamoto le servía como prueba de que sus temores no eran infundados.

El almirante japonés era muy consciente de que si dejaba pasar el tiempo el monstruo industrial de los Estados Unidos se iba a organizar, que sus fábricas iban a trabajar al máximo, y a Japón se le iban a complicar las cosas. Cuanto más lo pensaba, más convencido estaba de la necesidad de dar otro fuerte golpe a los estadounidenses, había que tratar de noquearlos y dejarlos fuera de combate antes de que se hiciera demasiado tarde.

Y el punto escogido para dar aquel golpe fue la isla de Midway, a mitad de camino entre América y Asia, como indica su nombre. Era una base avanzada de Estados Unidos en el corazón del Pacífico, de una gran importancia, y resultaba imprescindible para el que en aquellas lides fuese su dueño. Y en este caso el dueño eran los Estados Unidos... y Japón estaba decidido a que la isla cambiara de manos.

Fue esta situación la que llevó a los japoneses a intentar apoderarse de la isla —al mismo tiempo que también intentaría apoderarse de las Aleutianas—, y fue la que llevó a los estadounidenses a prepararse para defender Midway con uñas y dientes. En principio, los japoneses contaban con más fuerzas que los estadounidenses, por lo que calculaban que lo de Midway no iba a ser muy difícil. Pero los estadounidenses estaban dispuestos a complicárselo, y se prepararon con lo que tenían a mano.

Y de esta manera llegaron al enfrentamiento. Un enfrentamiento que el capitán de navío José Manuel Gutiérrez de la Cámara Señán, experto en estos temas, nos cuenta en este libro con pelos y señales. Echando mano de su narrativa siempre fácil y amena, y al mismo tiempo muy bien documentada, va siguiendo el combate casi al minuto, como si se tratara de una película bien contada.

Aviones exploradores, torpederos, bombarderos y cazas, portaviones, acorazados, escoltas, artillería antiaérea, bombas, torpedos,

mensajes, órdenes, contraórdenes, patrullas, descubiertas, impactos, derribos, hundimientos, explosiones, fuego, humo, decisiones, dudas, vidas, muertes, grandes sorpresas, preguntas que se hizo el almirante japonés Nagumo en medio del fragor del combate como «¿De dónde proceden tantos aviones?»..., son los ingredientes que el autor mezcla y remezcla para dejarnos una idea clara y detallada de cómo fue el combate de Midway.

Fue un combate en el que jugaron un papel decisivo diferentes factores: el planeamiento estratégico, los despliegues tácticos, el empleo de los portaviones y sus aviones, los radares y la capacidad criptográfica de los estadounidenses, las condiciones meteorológicas, la buena o mala suerte... Y, como dice el autor en el título del libro, fue un combate que supuso un punto de inflexión en la guerra del Pacífico.

Para ambos contendientes hubo un antes y un después de Midway. Las cosas no volvieron a ser las mismas tras el combate, para beneficio de los Estados Unidos y para desgracia de Japón. Los japoneses continuaron la guerra combatiendo con todo su furor, pero su hora había pasado. Midway les cerró el camino hacia la victoria, que creían tener en la palma de la mano.

Marcelino González Fernández
Capitán de navío retirado
Exjefe de la División del Cuartel General de la OTAN en Pozuelo
Vicepresidente de la Real Liga Naval Española

Introducción

La batalla de Midway constituyó el punto de inflexión de la guerra aeronaval en el Pacífico durante la Segunda Guerra Mundial. Sus consecuencias fueron tales que modificaron el curso de la historia y, todavía hoy, las lecciones aprendidas de su estudio proporcionan utilidad, tanto al profesional como al profano inclinado hacia los temas navales, desde el punto de vista histórico y estratégico e incluso, salvando las distancias, aporta lecciones tácticas aunque los medios de combate se encuentren en constante evolución.

El almirante Isoroku Yamamoto, buen conocedor del pueblo estadounidense, sabía que el contundente golpe asestado en Pearl Harbor no era determinante por sí mismo, ya que el «gigante dormido» al que él mismo se refirió entonces, empezó a despertarse el mismo día del ataque. Acabar con el poderío de los Estados Unidos implicaba la completa destrucción de la flota del Pacífico antes de que se recuperase del golpe inicial. En términos pugilísticos, lo ocurrido en el primer ataque podía corresponder a un noqueado, pero el *KO* solo sería posible tras un combate decisivo. El problema del almirante japonés era la lucha contra el tiempo, pues sabía que la maquinaria estadounidense se había puesto en marcha y dispondría de un período de tiempo limitado para lograr su objetivo, pero a veces las prisas pueden jugar malas pasadas.

Capítulo 1

¿De dónde proceden tantos aviones?

A bordo del portaviones *Akagi* las cosas iban bien para el vicealmirante Chuichi Nagumo, era un día soleado con ligera brisa del sudeste, y se estaban logrando los objetivos previstos en la orden de operaciones. Ciertamente se había localizado a una agrupación estadounidense, que al parecer contaba con un portaviones, pero el historial de Nagumo no iba a oscurecer la presencia de una fuerza que, aunque contase con un portaviones, sería un blanco fácil para los cuatro suyos, que habían sembrado la destrucción en las vastas extensiones del Pacífico y del Índico. No podía olvidar que desde el día 7 de diciembre, fecha en la que destruyó a la flota estadounidense durante el ataque a Pearl Harbor, solo había conseguido victorias. Esta sería una más.

El almirante japonés había conseguido un equilibrio entre el arrojo y la prudencia, que hasta entonces le había permitido evitar ser sorprendido, a cambio de una enorme cantidad de daños ocasionados al enemigo. En Pearl Harbor había logrado la destrucción de la mayoría de los barcos que se encontraban en puerto y los aviones que se encontraban sobre las pistas. Los escasos aviones que lograron remontar el vuelo fueron abatidos en su mayoría. El almirante Yamaguchi había presionado para que llevase a cabo un tercer ataque sobre el astillero, pero Nagumo prefería hacer las cosas a su manera.



22635

Photo # USAF 22635 AC USAAF B-17s at Midway, 3-4 June 1942

Bombardero B-17 en Midway. Fuente: USAF.

En este 4 de junio había vivido de todo, desde su puesto de mando del *Akagi*. Antes del alba había destacado un grupo de aviones de reconocimiento basados en los cuatro portaviones y en los cruceros que formaban parte de la cortina. Todos ellos habían salido con precisión horaria, a excepción de los del crucero pesado *Tone*, buque insignia del contralmirante Abe que, por avería en la catapulta, había salido con media hora de retraso, pero salvo ese ligero incidente, todo había transcurrido con normalidad hasta entonces.

Los pilotos que constituían la agrupación de ataque a Midway habían madrugado mucho. El capitán de corbeta Tomonaga, veterano de la guerra contra China, llevaría a cabo el ataque y acabaría con cualquier tipo de resistencia en el atolón y, sobre todo, lo dejaría inutilizado para que no se pudiera realizar ningún tipo de



Bombardero B-26 armado con torpedo en el atolón de Midway.
Fuente: USAF.

reacción aérea desde sus pistas que pudiera causar problemas a la fuerza de desembarco japonesa.

El primer ataque había sido muy eficaz. Las instalaciones de Midway habían sido destrozadas casi en su totalidad, los aviones estadounidenses habían remontado el vuelo, pero eran cazas anticuados, aviones torpederos y bombarderos B-29, algunos de estos armados con torpedos y la mayoría con bombas, que se habían adelantado al ataque y dirigido contra la fuerza atacante, que había sido localizada. Al final del ataque japonés, Midway era un infierno, pero las pistas no habían quedado totalmente destruidas y desde ellas era posible el despegue.

Tomonaga había solicitado a su almirante un segundo ataque y Nagumo había accedido a ello, en vista de lo cual, los aviones que estaban preparados para efectuar un ataque con torpedos, en el supuesto de que apareciesen barcos enemigos, se dispusieron a sustituir por bombas su armamento. Fue esta una decisión algo



TBD Devastator en la batalla de Midway. Fuente: US Navy.

fuego antiaéreo y escasos de combustible. Si no se recogían inmediatamente era probable que varios se perdieran.

Nagumo ordenó volver a cambiar las bombas previstas para el siguiente ataque a Midway por torpedos, lo cual desconcertó al personal de mantenimiento, pero se empeñaron en la nueva tarea con la mayor dedicación posible. Entretanto, los aviones de Tomonaga fueron aterrizando en las cubiertas, y enseguida se inició la operación de relleno de combustible y rearmado. Nagumo rompió el silencio para informar a Yamamoto, situado a trescientas millas por su popa, que se disponía a efectuar un ataque contra la fuerza enemiga localizada.

Los ataques de los aviones de Midway se sucedieron sin descanso, la patrulla aérea de combate, es decir, los cazas tipo Zero que sobrevolaban la fuerza japonesa, tenían unos blancos fáciles en los aviones que trataban de colocar sus torpedos en los portaviones, y así fueron cayendo varios torpederos SBD. Algunos B-29

Capítulo 2

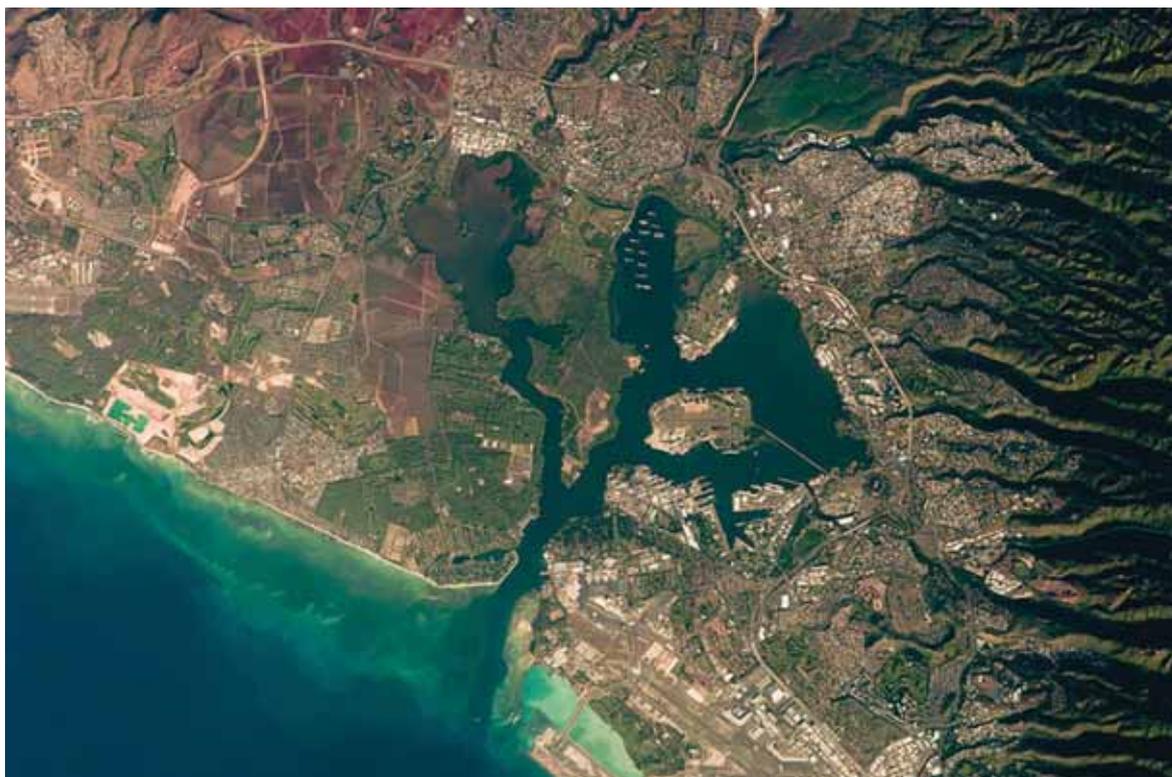
Pearl Harbor

EL ATAQUE

Aunque los japoneses no eran capaces de descifrar los mensajes de los estadounidenses, disponían de un servicio de información bastante bueno, mediante una amplia red de agentes que les permitía conocer con relativa certeza la composición y movimientos de la flota del Pacífico, así como la situación de los aeródromos y la posición de las defensas antiaéreas. El mando estadounidense esperaba una acción ofensiva japonesa, pero desconocía el lugar del ataque, aunque los servicios de inteligencia de los Estados Unidos eran capaces de descifrar las comunicaciones dirigidas a la embajada japonesa en Washington.

Sin embargo, en Pearl Harbor la situación de alarma previa estaba un tanto descuidada. Tanto el general Short, que estaba al mando de las tropas, como el almirante Kimmel, que mandaba la flota, sabían que se estaba fraguando una guerra y que la apertura de hostilidades podía ser inminente, pero no se les pasaba por la imaginación que el ataque fuera dirigido contra la base naval más importante del Pacífico, tan alejada de la metrópoli del Japón.

Tampoco en Washington, el general Marshall y el almirante Stark pensaban en Pearl Harbor como primer objetivo de los



Vista por satélite de Pearl Harbor. Fuente: NASA.

japoneses y el día 27 de noviembre ambos oficiales generales habían enviado un mensaje a sus subordinados advirtiéndoles de la inminencia de un posible ataque a las islas Filipinas, a las Indias Holandesas y a Manchuria.

Los servicios de inteligencia de Washington habían descifrado mensajes japoneses referentes a la composición de las fuerzas estadounidenses en Pearl Harbor; sin embargo, no fueron analizados con la atención requerida. En la noche del 6 al 7 de diciembre se descifró un telegrama de Tokio dirigido al embajador japonés en el que se le ordenaba que comunicase al secretario de Estado estadounidense que el estado de guerra entre ambas naciones comenzaría el día 7 a las 13:00, hora de Washington, pero el contenido de este importante mensaje no llegó al general Short ni al almirante Kimmel antes de la consumación del ataque.

Sin embargo, este retardo no podía justificar la falta de medidas preventivas en esta base aeronaval. El día 7, en la amanecida, se había avistado y atacado con cargas de profundidad a un submarino japonés; sin embargo, este hecho importante fue tratado como un episodio aislado. Por otra parte, a las 07:00 horas, un radar detectó a la formación de aviones japoneses a 132 millas al norte de

CAMBIO DE VISIÓN

Nunca había ocurrido una cosa similar, salvo la operación de Taranto, de proporciones mucho más limitadas. Hasta entonces no existía prácticamente ninguna doctrina en cuanto a la manera de afrontar una batalla entre portaviones. Si antes de la guerra se podía entrever que los combates navales iban a realizarse a mayores distancias de combate, nadie podía imaginarse que los Estados Unidos podían ser sorprendidos dentro de la base aeronaval más importante del océano Pacífico en un ataque del que no se conocía el lugar de partida. A partir de este momento, los comandantes de las *Task Forces* tuvieron que aprender una nueva manera de hacer la guerra contra un enemigo preparado, que no iba a dar ningún tipo de tregua. La Armada sería la primera en afrontarlo.



Almirante Husband Kimmel.
Fuente: www.nps.gov.usar.

Capítulo 3

Planificación japonesa

EL PLAN MI

El almirante Yamamoto conocía muy bien el potencial industrial de los Estados Unidos, país en el que había vivido varios años y con el que había tenido bastante relación, ya que entre otros cargos y comisiones desempeñadas en esta nación había sido agregado naval de su país en Washington. Este gran estudioso de la historia naval tenía gran admiración por la conducción de la guerra ruso-japonesa de 1905-1906. Precisamente el ataque a Pearl Harbor había estado inspirado en el ataque a la flota rusa en Puerto Arturo, en el que un contundente ataque de rápidos torpederos había logrado disminuir el potencial de los antiguos acorazados rusos, que no pudieron evitar la eficacia del factor sorpresa, el más rentable de todos, cuando es bien aplicado.

Yamamoto, que era piloto y estaba al tanto del desarrollo del arma aérea, durante la Gran Guerra había dejado demostrada su eficacia, pensaba que el golpe sería mucho más contundente si en lugar de emplear torpederos de superficie se asestase por medio de aviones. Existía un problema, que era el seno que recorre un torpedo cuando actúa en aguas someras, pero a base de imaginación se dotó a los torpedos de unas aletas que evitaban ese tipo de

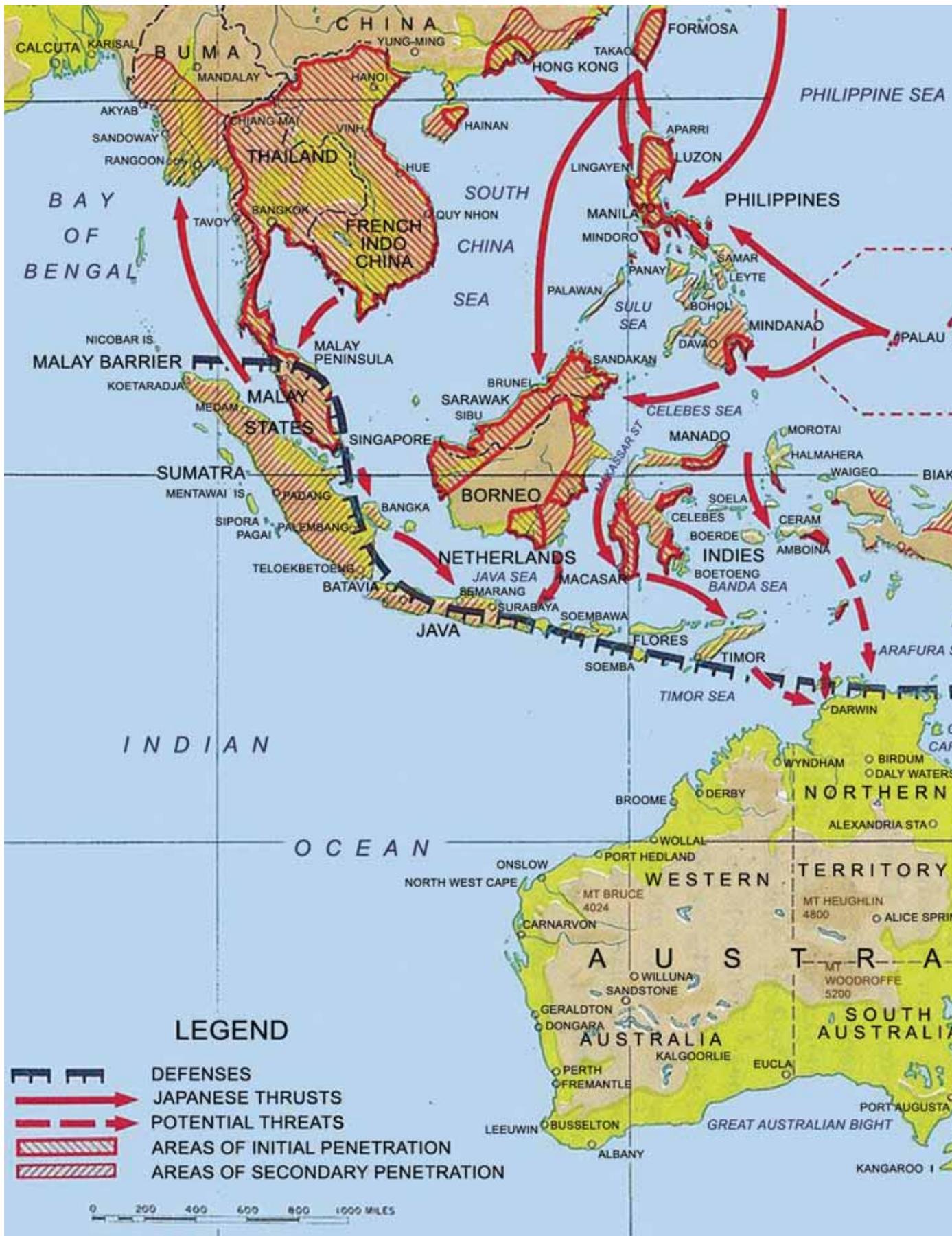


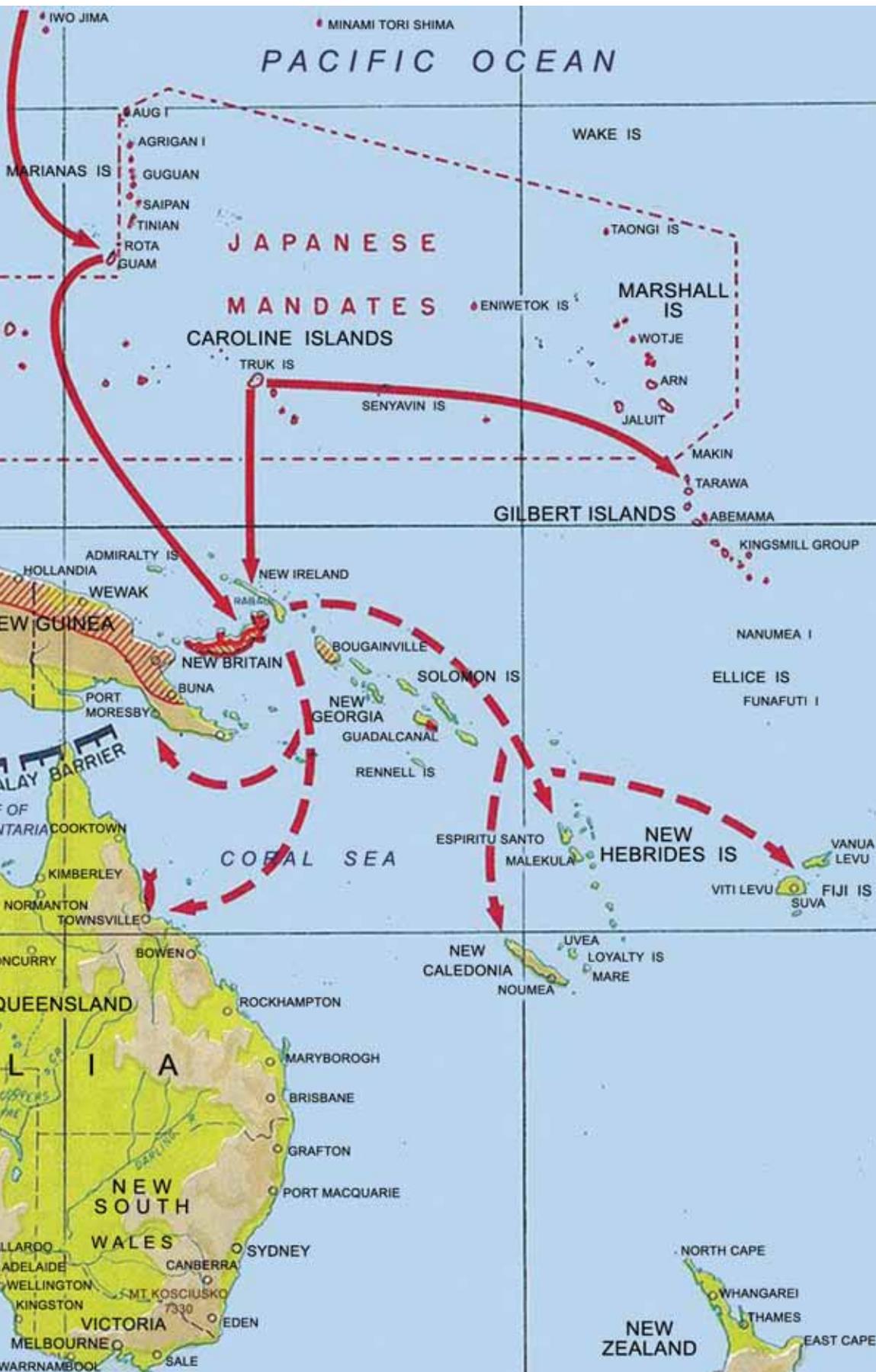
Vista aérea del atolón de Midway antes del ataque. Fuente: Wikimedia Commons.

dudaba de su importancia, ya que la cantidad de recursos de todo tipo que podía proporcionar este vasto continente era inconmensurable y se hacía necesario cortarlos de raíz. Ello trajo consigo la operación MO.

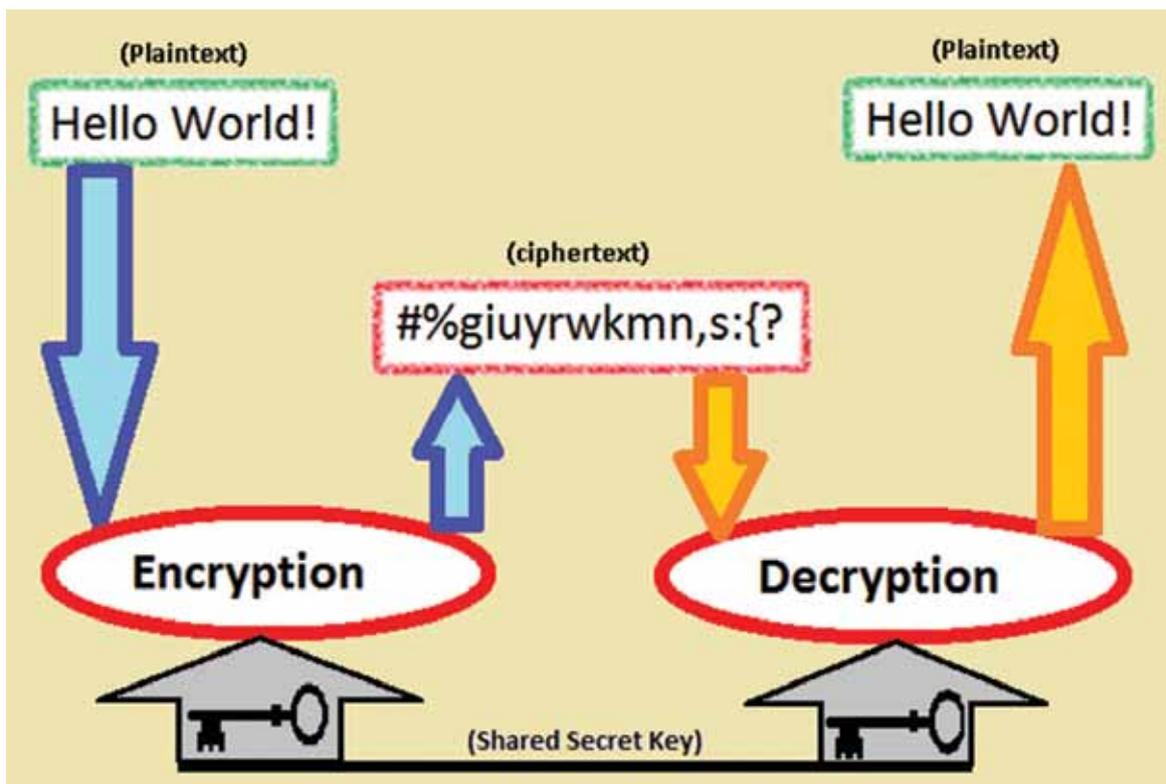
EL PLAN MO

Durante la primera fase de la guerra el mando aliado luchó por mantener vivas las comunicaciones con el continente australiano, tanto para la protección de esta importante fuente de recursos, como para establecer bases desde las que más adelante se pudiera partir para reconquistar los territorios invadidos. Con el fin de tener cubierta la ruta hacia Australia se establecieron bases avanzadas en Espiritu Santo, en las islas Fiji y en Nueva Caledonia; así, mientras se mantenían las líneas de comunicaciones marítimas con





La nueva expansión japonesa.
Fuente: Estado Mayor de MacArthur.



Criptografía. Fuente: Wikimedia Commons.

Como los rusos se encontraban en el bando de los británicos, estos pudieron acceder a las claves del enemigo, lo que les proporcionó sabrosa información para la guerra antisubmarina hasta que las sospechas de los alemanes les movieron a cambiar las claves.

Además de las claves, había otros elementos que proporcionaban información sobre las actividades del enemigo: cuando la Flota de Alta Mar se disponía a salir del puerto se incrementaba el tráfico de comunicaciones, ello proporcionaba a los almirantes británicos la idea de que se estaba preparando algo. Eso permitía que los cruceros de combate de *sir* David Beatty acudiesen al Dogger Bank cuando fuerzas enemigas se pusieran en movimiento e incluso a que la Gran Flota se hiciese a la mar desde Scapa Flow y, en lugar de ser los británicos los sorprendidos, lo fueran los alemanes.

Los equipos de descryptación estadounidenses trabajaban muy bien y, afortunadamente para los aliados, tanto en la batalla del mar del Coral como en la de Midway consiguieron descifrar mensajes decisivos para el desarrollo de la contienda. Era la gran diferencia entre sorprender y ser sorprendidos. Pero no siempre era igual y muchas veces las sospechas del enemigo suponían un cambio de códigos o una modificación del sistema de cifrado que



Máquina de cifrado Enigma utilizada por Alemania en la Segunda Guerra Mundial. Fuente: Wikimedia Commons.

producía períodos de ceguera, como muchas veces ocurrió en el Atlántico, donde los alemanes utilizaban sistemas más avanzados y ya en la Segunda Guerra Mundial, después de la ofensiva submarina sobre las costas estadounidenses, los aliados tuvieron un *apagón*, que no fue el primero, con métodos de cifra más complejos que los utilizados por los japoneses, ya que los alemanes utilizaban sistemas electromecánicos más complejos, como la máquina Enigma, utilizada

Capítulo 4

La batalla del mar del Coral

OPERACIONES PREVIAS A LA BATALLA DEL MAR DEL CORAL

La base de Rabaul había sido conquistada por los japoneses en el mes de enero y desde ella se podía controlar el acceso norte del mar del Coral; sin embargo, esta posición se encontraba demasiado cerca de Australia por lo que los japoneses, que ya disponían de los dos aeródromos de Lae y Samalua, al norte de Nueva Guinea, estimaron necesario dominar la totalidad de la isla, lo cual implicaba la necesidad de portaviones. A partir de esta posición podrían alcanzar Numea y el sur de la Gran Barrera de Arrecifes, desde donde podrían controlar la totalidad del mar del Coral.

Puesto que había quedado claro que no disponían de fuerzas suficientes para invadir Australia, el plan a seguir era menos ambicioso, aunque no por ello menos atractivo, ya que se trataba de desembarcar en Nuevas Hébridas y Nueva Caledonia, para que los aeródromos y puertos del norte de Australia entrasen dentro del radio de acción de los barcos japoneses. Parte de la operación era la invasión de la isla de Tulagi, al sur de las islas Salomón, para desde esta posición disponer de exploración aérea que evitase desagradables sorpresas. Sin embargo, el objetivo más importante era Port



Yorktown antes de la batalla. US Naval History and Heritage Command.

caerían en una trampa. Después, los portaviones japoneses se dirigirían a atacar las bases aliadas que habían sido establecidas, así como el norte de Australia, y la fuerza de invasión de Tulagi ocuparía las islas de Odan y Nauru, que se encuentran al nordeste de esta posición.

Lo que no podían imaginarse los japoneses era que el enemigo tuviese conocimiento de la operación y al almirante Nimitz le faltó tiempo para reunir fuerzas que le permitiesen oponerse al ataque japonés. Por aquel entonces, la flota del Pacífico tenía cinco portaviones asignados. El *Saratoga* había sido torpedeado en el mes de enero por un submarino japonés y se encontraba en reparación en la costa oeste de los Estados Unidos. El *Enterprise* y el *Hornet* se traían entre manos la operación del teniente coronel Doolittle de bombardeo del Japón, mandada por el almirante William Halsey, a la que nos referiremos más adelante. No tenían previsto su regreso a Pearl Harbor hasta el día 25 de abril, pero luego



Aviones en la cubierta del *Zuikaku* el día 5 de mayo. Kure Maritime Museum.

señalado la presencia de una fuerza aliada. Pero los B-17 que habían atacado al convoy de ocupación de Port Moresby habían alertado al almirante Fletcher de la presencia de la fuerza de ocupación, por lo que destacó a la escuadra del contralmirante Crace a interceptar a la fuerza japonesa.

La información proporcionada por los aviones basados en Rabaul al almirante Aritomo Goto, que mandaba la fuerza de apoyo a la invasión, era errónea, ya que se trataba del grupo de aprovisionamiento de Fletcher, que una vez cumplida su misión, regresaba a Nueva Zelanda con la protección de dos destructores.

Como Fletcher no sospechaba la existencia de la fuerza de cobertura lejana del almirante Takeo Takagi, decidió efectuar un ataque contra la fuerza de ocupación de Port Moresby, a la vez que los cruceros de Crace la interceptaban.

A las 04:00 horas del día 7 de mayo se habían reunido las fuerzas de invasión de Port Moresby con las de apoyo directo de Goto y el conjunto se dirigía al paso de Jomard. En la amanecida de ese día, la fuerza de Fletcher se encontraba a unas ciento ochenta millas al sur de la isla de Misima, y después de ordenar una exploración hacia el norte, a las 08:15 horas, uno de los aviones de Fitch informó haber descubierto a una fuerza compuesta por dos

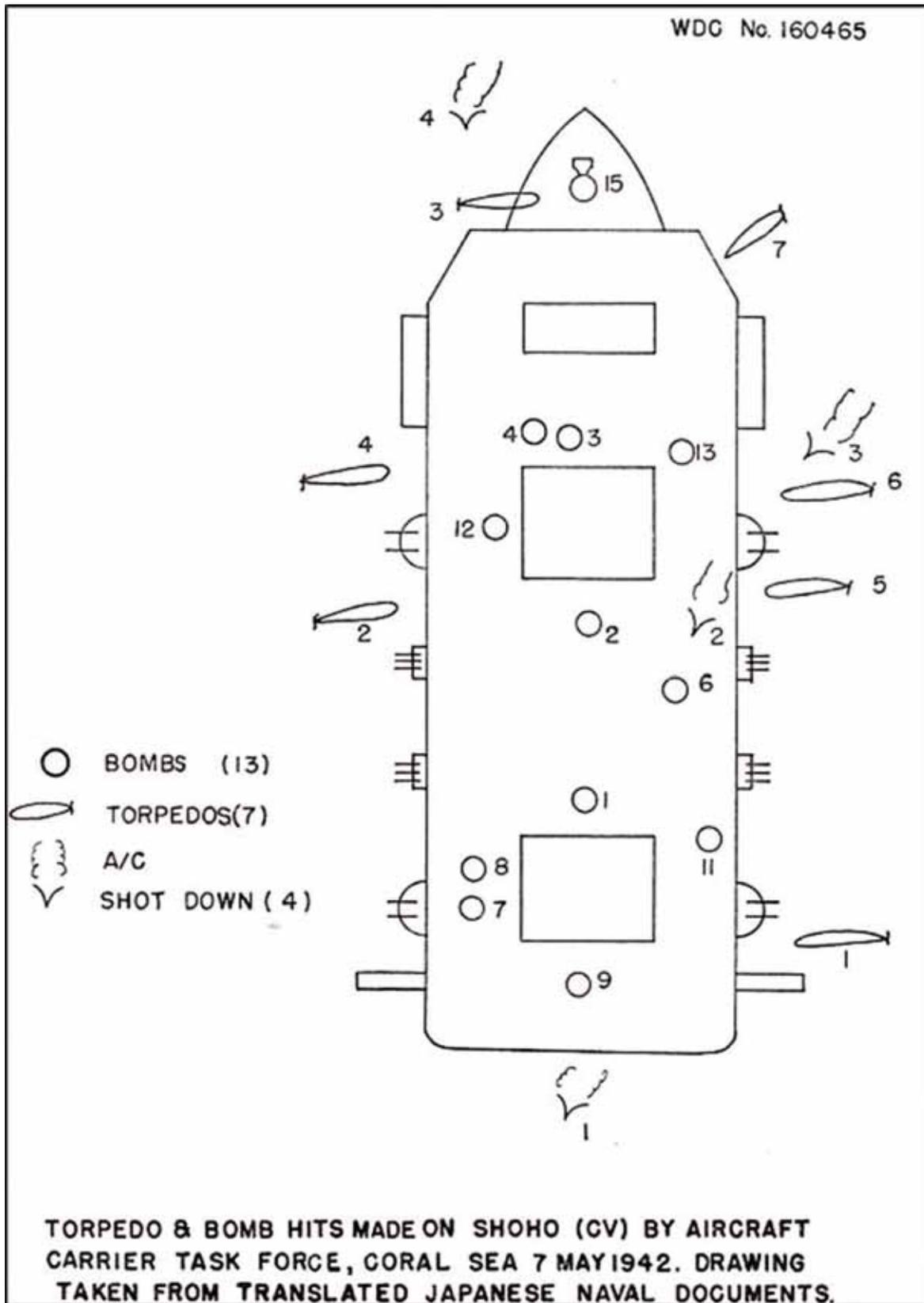
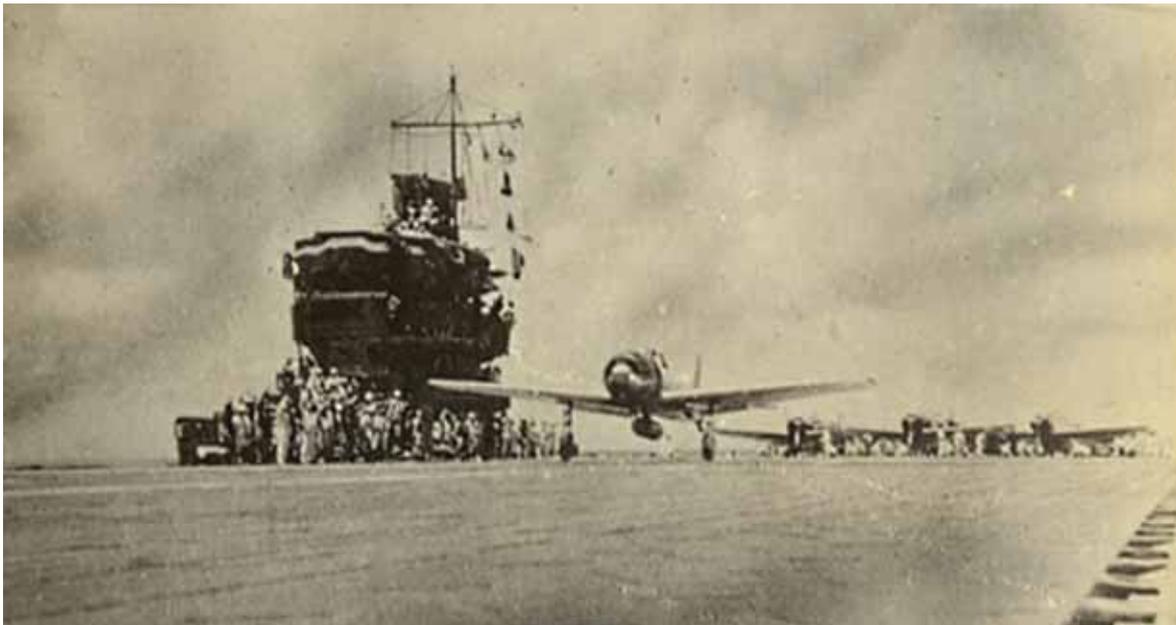


Gráfico de las bombas y torpedos que alcanzaron al *Shoho*.
Fuente: *The Campaigns of the Pacific War*. Greenwood Press.



Un caza A6M Zero despegando de la cubierta del *Shokaku* en la mañana del 8 de mayo de 1942. US Navy. National Museum of Naval Aviation.

las 08:24 uno de los aviones de Takagi descubrió a la agrupación enemiga. También los estadounidenses localizaron a los japoneses al nordeste de su posición a unas ciento noventa millas, pero el tiempo sobre los portaviones japoneses dificultaba mucho la visibilidad, había grandes chubascos y el cielo estaba muy cerrado, sin embargo, la zona en que se encontraba la fuerza estadounidense permitía mayor visibilidad.

El almirante Fitch quiso asegurarse de que no había más portaviones enemigos en las cercanías y envió otro reconocimiento para evitar ser sorprendido y, mientras mantenía el contacto con la fuerza japonesa, aviones de reconocimiento exploraron en otras demoras para evitar sorpresas. Por fin a las 09:30 Fitch lanzó sobre el enemigo doce torpederos, trece bombarderos y nueve cazas del *Lexington* y nueve torpederos, veinticuatro bombarderos y seis cazas del *Yorktown*, que se cruzaron con los aviones que habían lanzado los japoneses sobre los barcos estadounidenses. Los japoneses contaban con un mayor número de torpederos y cazas, pero los estadounidenses disponían de un mayor número de bombarderos.

Algo antes de las 11:00, los radares de los dos portaviones estadounidenses detectaron a los aviones japoneses cuando se encontraban a sesenta millas de la fuerza, en una zona despejada de chubascos y con buena visibilidad. El ataque de los japoneses era dirigido por

Capítulo 5

El ataque a Tokio

El 19 de abril los estadounidenses intentaron atacar Japón, mediante una audaz operación consistente en hacer despegar a bombarderos B-25 desde el portaviones *Hornet*, al que acompañaba el *Enterprise* para proporcionar una sombrilla aérea de protección. Estos aviones despegaron con la pretensión de dejar caer sus bombas sobre Tokio y otros puntos, para dirigirse después a la parte de China ocupada por Chiang Kai Chek.

La operación tenía por misión levantar la decaída moral del pueblo estadounidense, que había alcanzado sus cotas más bajas después del ataque a Pearl Harbor. Asombrados de la rapidez y eficacia de la conquista japonesa, que en tan poco tiempo había extendido su perímetro hasta unos límites impredecibles, los estadounidenses necesitaban demostrar al pueblo japonés, y también a sí mismos, que estaban dispuestos a luchar hasta el final. Era necesario un bombardeo sobre territorio enemigo y, de ser posible, sobre la capital del Imperio, Tokio.

Los bombarderos B-24 eran los de mayor radio de acción, pero no lo suficiente para alcanzar territorio japonés desde Midway, que distaba más de dos mil millas de la tierra japonesa más próxima, lo que hacía necesario aproximar a las Fortalezas Volantes, pero eso solo se podía conseguir por medio de portaviones. El problema era



Cubierta del *Hornet* el día 28 de abril de 1942. El destructor *US Nashville* a su costado. US Naval Historical Center.

hacer despegar en ciento veinte metros a un avión que necesitaba una longitud de pista mucho mayor.

El teniente coronel James Doolittle se propuso conseguirlo; y en un aeródromo se pintó una línea de despegue a los ciento veinte metros del punto inicial, con los aviones cargados, como si llevaran a bordo el cargamento completo de bombas, se realizaron muchas pruebas hasta conseguirlo. Luego se pasó a la cubierta del nuevo portaviones *Hornet*, recién entrado en servicio. Los primeros despegues se efectuaron con el barco parado y luego, la prueba definitiva, con el barco en movimiento. El aterrizaje no estaba previsto, ya que los aviones debían aterrizar en la China nacionalista.

Se formó una CTF compuesta por los portaviones *Hornet* y *Enterprise*, acompañados por una escolta de destructores, al mando del almirante William Halsey. Los B-24 embarcaron en el *Hornet*,



Teniente coronel
James H. Doolittle.
Fuente: www.af.mil,
dominio público.

mientras que el *Enterprise* proporcionaría cobertura aérea. Los 16 bombarderos deberían despegar a cuatrocientas millas de su objetivo y efectuar de noche la aproximación.

Yamamoto había sido agregado naval en Estados Unidos y estaba convencido de que los estadounidenses devolverían el golpe de Pearl Harbor en cuanto fuese posible, pero lo harían contra el territorio de la metrópoli. En consecuencia, se dispuso a afrontar la posibilidad de un ataque aéreo sobre territorio japonés y continuamente solicitaba informes meteorológicos sobre el tiempo en la capital, que cuando eran desfavorables le agradaban más, ya que existía menor posibilidad de bombardeo. En el Estado Mayor, las preguntas del almirante hacían pensar en la excentricidad del genio y no le daban importancia, pero Yamamoto estaba tan convencido del peligro, que tomó medidas para evitar la aproximación de cualquier fuerza de portaviones.

despegar. El personal de cubierta retiró los calzos y los motores se aceleraron a las máximas revoluciones. Un oficial desde cubierta izó una bandera y miró hacia la proa para que el despegue se efectuara con la máxima elevación. En un momento determinado bajó la bandera y se arrojó precipitadamente al suelo para que las hélices del avión no le alcanzasen y, bajo una inmensa multitud que observaba con ansiedad, el primer avión despegó. Poco después todos los aviones estaban en el aire y se dirigían pegados a las crestas de las olas hacia sus objetivos en el corazón del Japón. Se trataba de bases navales, astilleros, refinerías de petróleo, fábricas de aviones, altos hornos, fábricas de explosivos, etc., situadas en Tokio, Yokohama, Osaka, Kobe y Nagoya.



El B-25 de Doolittle en el momento de su lanzamiento. Fuente: US Navy.

El ataque fue efectuado a la luz del día, con escasa reacción antiaérea, ya que no se esperaba. En la noche, los aviones que pudieron alcanzar la costa china, sin embargo, no lograron alcanzar los aeródromos en los que tenían previsto aterrizar, ya que durante gran parte del trayecto tuvieron el viento de proa e incluso algunos tripulantes se tuvieron que lanzar en paracaídas cuando el combustible se acabó. Los dieciséis aviones se perdieron y once de sus tripulantes murieron o fueron hechos prisioneros. De los otros, cinco fueron internados en Rusia y sesenta y cuatro consiguieron llegar a



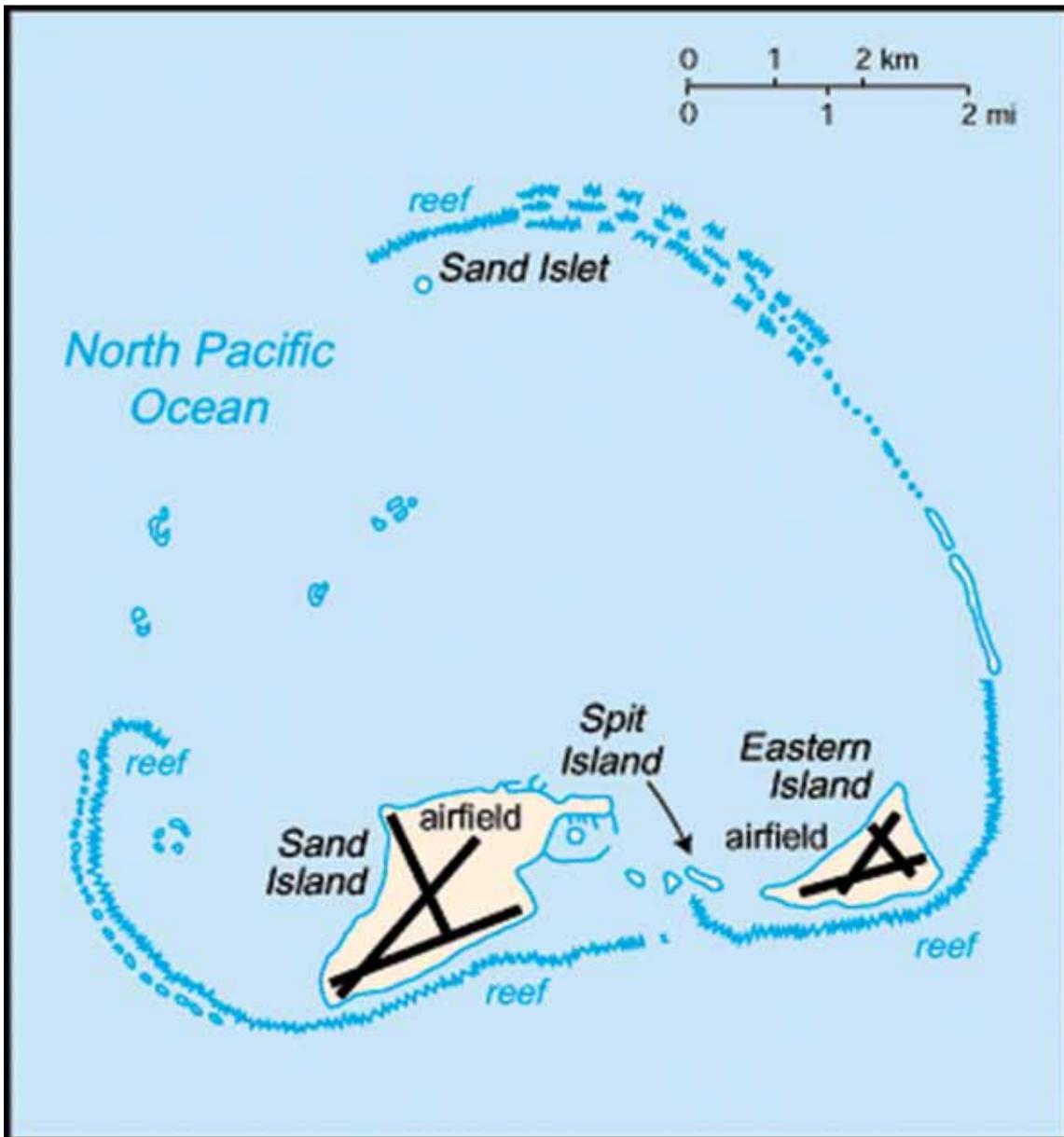
Derrotas seguidas por los aviones de Doolittle. Gráfico del autor.

las líneas controladas por los nacionalistas de Chang Kai Shek y se salvaron ayudados por sus tropas.

Los japoneses se quedaron atónitos cuando en la mañana del día 19 vieron que Tokio era bombardeado a la vez que Nagoya y la base naval de Yokosuka. Cuando reaccionaron era demasiado tarde.

SE APRUEBA LA OPERACIÓN MI

Si bien los daños materiales del bombardeo no fueron significativos, la operación mejoró bastante la moral del pueblo estadounidense al quedar demostrada la vulnerabilidad de los que hasta entonces parecían invencibles. También fue muy grande el impacto psicológico sobre la moral del pueblo japonés. Las aparentes excentricidades del almirante Yamamoto le convirtieron en uno de

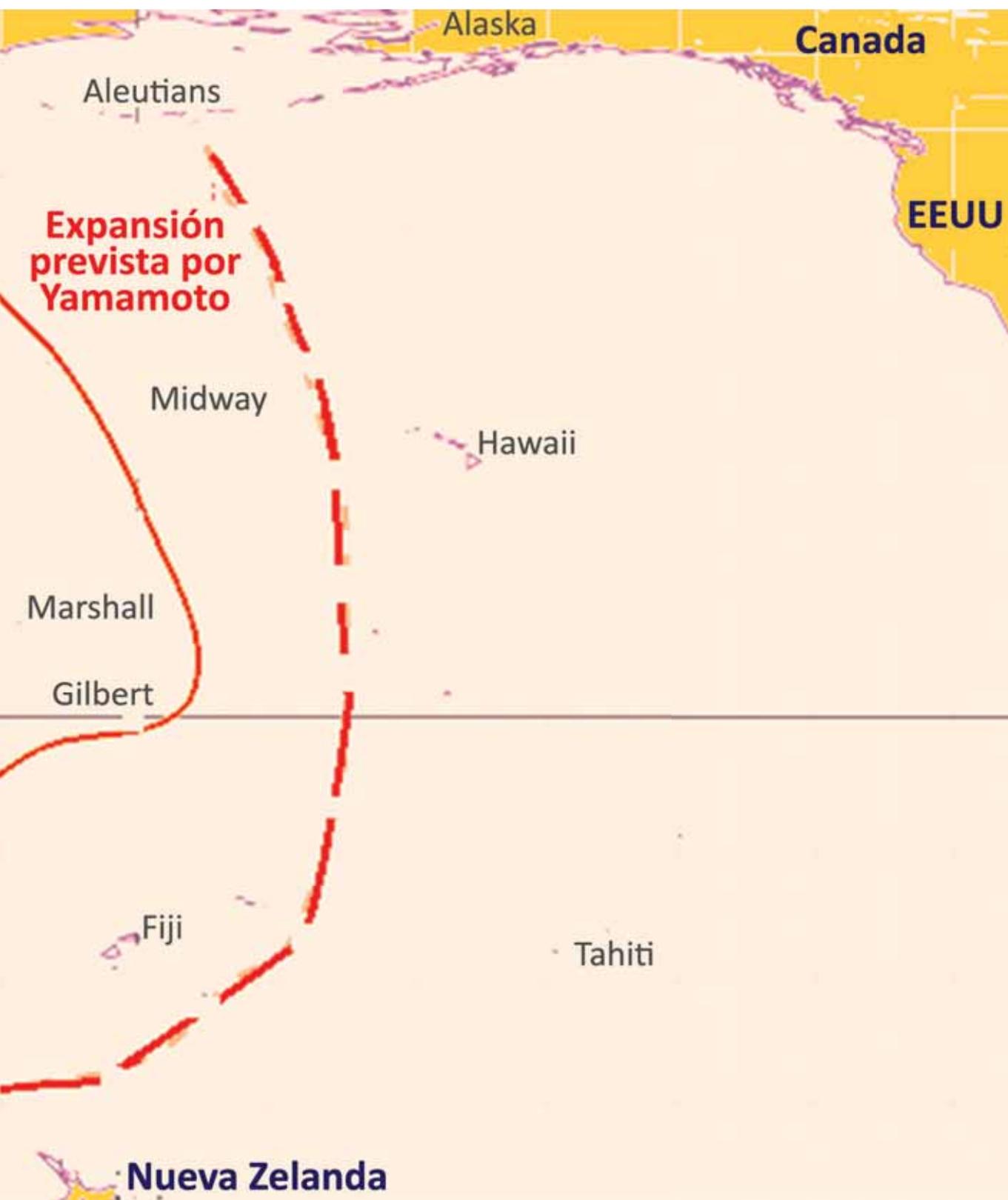


Las islas Midway-CIA WFB. Fuente: Wikimedia Commons.

Kiska y Attu, lo que según el criterio de Yamamoto evitaría posibles ataques al Japón desde el norte y además, si los estadounidenses picaban el anzuelo, dividirían sus fuerzas y los japoneses contarían con menor oposición en la consecución del objetivo principal: Midway.

Yamamoto sabía que Nimitz reaccionaría ante el ataque a Midway, que en manos del enemigo constituiría una gran amenaza para Pearl Harbor, y emplearía todas sus fuerzas con tal de evitar el desembarco. Ese sería el momento de destruir a los portaviones estadounidenses, lo cual aseguraría a los japoneses el dominio del mar y del aire.





El plan de Yamamoto. Gráfico del autor.

Capítulo 6

Preparativos estadounidenses

El atolón de Midway está compuesto por dos islas diminutas que se encuentran en la parte sur de la laguna, rodeadas por un círculo de arrecifes de coral de unos doce kilómetros de longitud. Desde la laguna podían despegar y amerizar los hidroaviones con facilidad, dadas sus dimensiones. El valor estratégico del atolón era grande, dada su proximidad a Pearl Harbor, mil cien kilómetros, y su situación, en la parte occidental de esta base como bastión avanzado hacia el Japón. Además, los estadounidenses habían construido un campo de aviación en la isla más oriental, para lo cual habían dragado un canal que permitía la entrada a través de la barrera de arrecifes y desde 1904 mantenían en la isla Sand una estación radiotelegráfica que permitía interceptar gran parte de las comunicaciones del enemigo, que no era posible escuchar desde otros puntos. Constituía además una base avanzada para submarinos, dada su posición geográfica, donde podían repostar y renovar su cargamento de torpedos y alcanzar con mayor rapidez las costas del enemigo. Los ataques de los submarinos contra el tráfico naval japonés, junto con algunos raids efectuados por los portaviones, fueron las únicas acciones ofensivas de los estadounidenses durante los primeros meses de guerra.

El día 2 de mayo, el almirante Nimitz se trasladó a Midway, una vez que se supo que era el principal objetivo del enemigo, con

Capítulo 7

Midway

ATAQUE DESDE MIDWAY A LA FUERZA DE INVASIÓN

El día anterior al ataque a Midway, es decir, el 3 de junio, a las 03:00 horas despegaron de los portaviones ligeros *Ryujo* y *Junyo* quince cazas, doce bombarderos y nueve torpederos, pero debido a la falta de visibilidad, solo unos pocos llegaron a la base de Dutch Harbor, en las Aleutianas orientales, donde efectuaron un bombardeo que causó pocos daños. Varios buques auxiliares empezaron a maniobrar dentro de la base, mientras la artillería antiaérea no dejaba de hacer fuego. Aunque el ataque era esperado, la niebla favoreció el efecto sorpresa, y la alarma que se produjo y fue transmitida al éter, puso a las fuerzas de Fletcher en alerta.

El día 2 de junio, un submarino japonés había informado de la salida de hidroaviones desde Midway que exploraban en dirección hacia el sur y el sudoeste. Esta información era de gran importancia, ya que se trataba de la dirección en la que se debían aproximar las fuerzas de invasión de Tanaka, sin embargo, en aras de mantener el silencio de radio, el almirante Nagumo no dispuso de ella que, cuando menos, le hubiera permitido tomar precauciones, pues



Depósitos de combustible bombardeados por los japoneses en Midway.
Dominio público.

El tiempo, que había obligado a los portaviones a mantenerse en continuo balanceo de cubiertas y a los destructores a hacer un gran esfuerzo para mantener el puesto, mejoró durante la noche del 3 al 4 de junio y a las 04:45 horas, antes de la amanecida, los portaviones pusieron la proa al viento para lanzar la primera oleada de ataque contra el atolón de Midway. Estaba formada por setenta y dos bombarderos y treinta y seis cazas, todos ellos al mando del capitán de corbeta Tomonaga, veterano piloto que había participado en la guerra de China. Su misión, aparte de debilitar las defensas para facilitar el desembarco, era neutralizar la pista de aterrizaje para impedir su utilización contra los barcos japoneses. A bordo de los portaviones quedaban ciento ocho aviones, armados con torpedos en su mayoría, por si era necesario atacar a barcos enemigos.

El almirante Chuichi Nagumo estaba preocupado y tenía razones para ello. Era consciente de que había lanzado el ataque sin tener ninguna información sobre la posición del enemigo y eso le



Ataque a Midway. Cuadro de John Graves.
Fuente: www.pacificwar.org.au/Midway.

picado para buscar en un sector de 180° desde el nordeste al suroeste hasta una distancia de cien millas de los portaviones. Se habían tomado todas las medidas posibles en busca de los temidos portaviones japoneses. Tocaba esperar a que produjesen sus frutos.

A las 05:30 horas, un hidroavión Catalina descubrió al *Atagi* a 320° y ciento cincuenta millas de Midway. La flota del almirante Nagumo se dirigía entonces a una velocidad de veintiséis nudos hacia el atolón. El *Enterprise* interceptó el mensaje y lo comunicó al *Yorktown*. Minutos más tarde, otro Catalina señaló: «muchos aviones dirigiéndose a Midway a 150 millas del atolón».

A las 06:30 todos los aviones de Midway aptos para volar estaban en el aire. Téngase en cuenta que desde las 05:35 horas el radar de Midway había detectado a la numerosa fuerza aérea japonesa, con lo que los estadounidenses tuvieron tiempo para prepararse a rechazar el ataque. Quince Buffalos, que presentaron combate a los cazas enemigos, fueron derribados por los Zeros. Los treinta y seis Val, treinta y seis Kate y los treinta y siete Zeros iniciaron el ataque al atolón. En poco tiempo la isla se convirtió en un infierno,

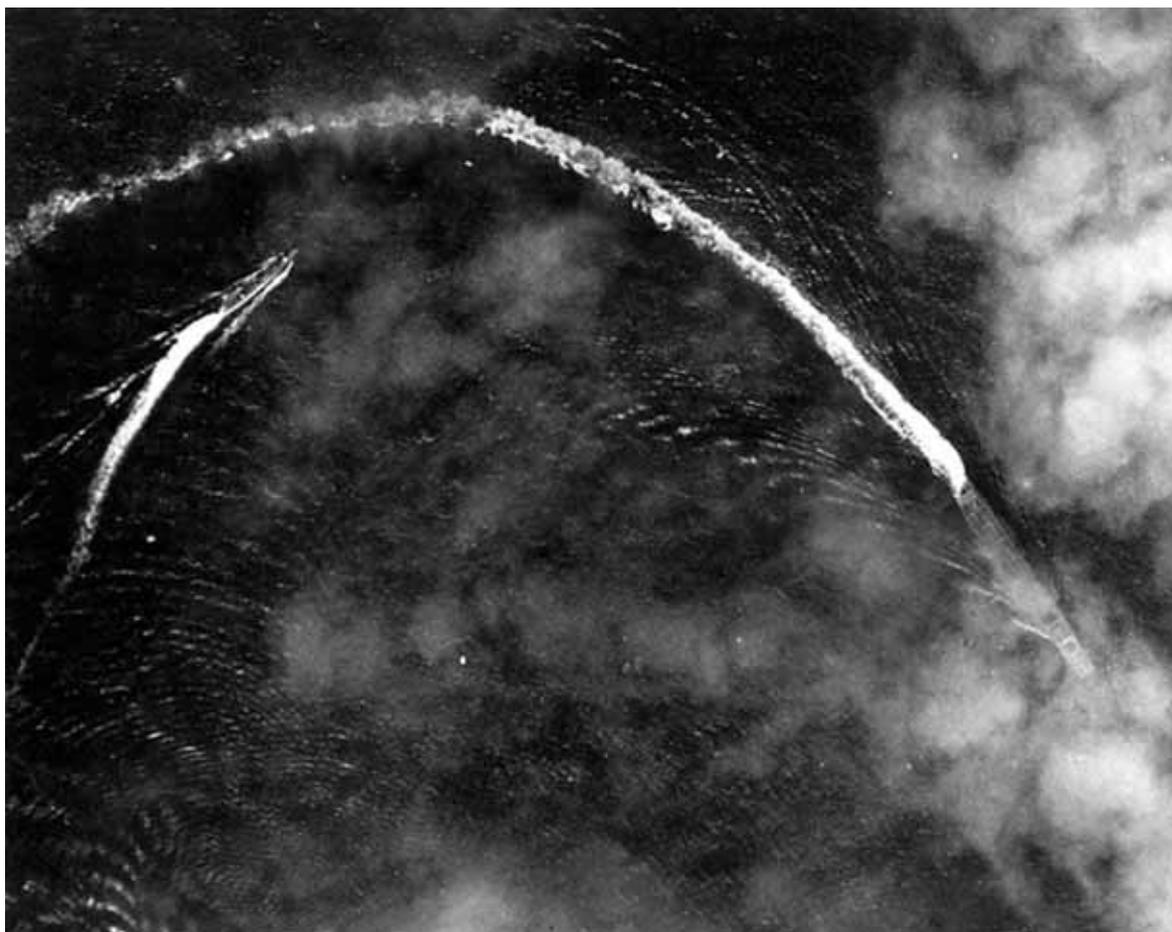


USS *Hornet* y USS *Enterprise*. US Navy Torpedo Squadron 8.

propuesta y a las 07:20 horas, una vez que los dos portaviones estuvieron aproados al viento, comenzó el despegue de los aviones desde los portaviones estadounidenses. A las 08:06 todos los aviones del *Hornet* y el *Enterprise* estaban en el aire.

Antes de efectuar el lanzamiento, los dos portaviones se separaron y los buques que formaban la escolta directa adoptaron posiciones dividiéndose en dos grupos, cada uno alrededor de un portaviones. Era otra de las lecciones aprendidas del mar del Coral, en la que el *Lexington* y el *Yorktown* maniobraron con independencia para evitar a los aviones enemigos, y los buques de escolta de la cortina perdieron la referencia para mantener su puesto en la cortina, con lo cual quedaron huecos sin cubrir por los que podía penetrar un posible enemigo submarino.

Desde el *Hornet* partió el capitán de corbeta Waldron al mando de quince torpederos y el capitán de corbeta Ring, que estaba al mando de treinta y seis bombarderos en picado y una escolta de diez cazas. Desde el *Enterprise*, partieron el capitán de corbeta Lindsey



El *Akagi* evitando los bombardeos de los B-17 de Midway. El buque que le sigue es un destructor. US Naval History and Heritage Command.

El verdadero problema del almirante Nagumo comenzó a las 07:28 horas, cuando el hidroavión del crucero *Tone* emitió un radio en el que comunicaba: «He avistado una fuerza estimada de 10 buques al 010° y 240 millas de Midway, navegando al sudeste y 20 nudos». Al no especificarse el tipo de buques de que se trataba, el almirante y su estado mayor se encontraron envueltos en una pesadilla, ya que sus aviones no se encontraban armados con torpedos para atacar al enemigo localizado. Rápidamente se dio contraorden y se volvieron a preparar los torpedos para atacar a los barcos. Nagumo pidió mensajes ampliatorios al hidroavión del *Tone* y, mientras tanto, se había decidido por una solución de compromiso: el ataque contra los barcos enemigos se efectuaría solamente con los Kate a los que aún no se les habían cambiado las bombas y retenían todavía sus torpedos. Pero los pensamientos del almirante fueron interrumpidos por el ataque de dieciséis Dauntless procedentes de Midway, de los que ocho fueron derribados y el resto alejados por los Zero.



Despegue del Devastator del capitán de corbeta Waldron desde el *Hornet*.
Wikimedia Commons.

Spruance aceptó la propuesta, pues era evidente que los portaviones enemigos tendrían grandes limitaciones de maniobra mientras estuvieran recogiendo los aviones de regreso, lo que los haría mucho más vulnerables y podrían ser atacados con mayor facilidad. Por eso, una vez que los portaviones estuvieron aproados al viento comenzó el despegue desde las cubiertas de los portaviones *Hornet* y *Enterprise* y a las 08:16 horas todos los aviones de la Task Force 16 se encontraban en el aire.

En el *Hornet* había tenido lugar una fuerte discusión entre el capitán de corbeta Stanhope C. Ring, que mandaba el conjunto de grupos aéreos, y el capitán de corbeta John C. Waldrom, este último al frente del escuadrón de torpederos n.º 8. El problema surgió cuando en el tablero de punteo se trataba de determinar el mejor rumbo de interceptación y Ring escogió un rumbo 263°, es decir, muy cercano al oeste, para acercarse a los portaviones japoneses. Sin embargo, Waldrom preveía que los portaviones tendrían que poner un rumbo de componente este para recoger a los aviones que regresaban de Midway, iniciándose una discusión en términos duros, ya que se estaba jugando la seguridad de las tripulaciones aéreas y, sobre todo, la eficacia del raid.

Capítulo 8

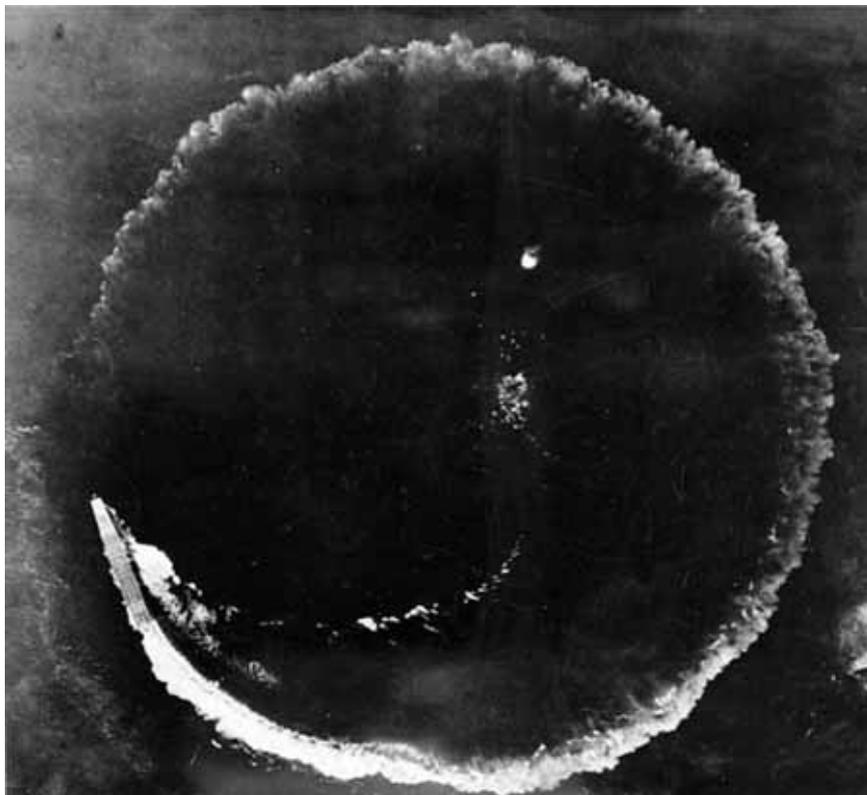
El desastre

A pesar de todos los sufrimientos vividos en los barcos japoneses, las dotaciones estaban exultantes. No cabía duda de que habían exterminado a una gran cantidad de aviones torpederos enemigos y ninguno de sus portaviones había sido alcanzado. El propio almirante Nagumo estaba satisfecho. Había vivido unos terribles momentos cuando las sucesivas informaciones recibidas del hidroavión del crucero *Tone* le habían colocado en el centro de un terrible dilema. Podía haber atacado directamente a la fuerza localizada, pero los aviones de Tomonaga se habrían perdido en gran parte, ya que llegaban faltos de combustible y gran parte de ellos con averías. Ciertamente que había sufrido el ataque de una gran cantidad de torpederos, pero casi todos habían sido derribados y sus mortíferas armas no habían logrado ningún impacto. Sus portaviones estaban intactos y ahora estaba listo para atacar a la fuerza enemiga, en la que se había localizado un portaviones del tipo *Yorktown*.

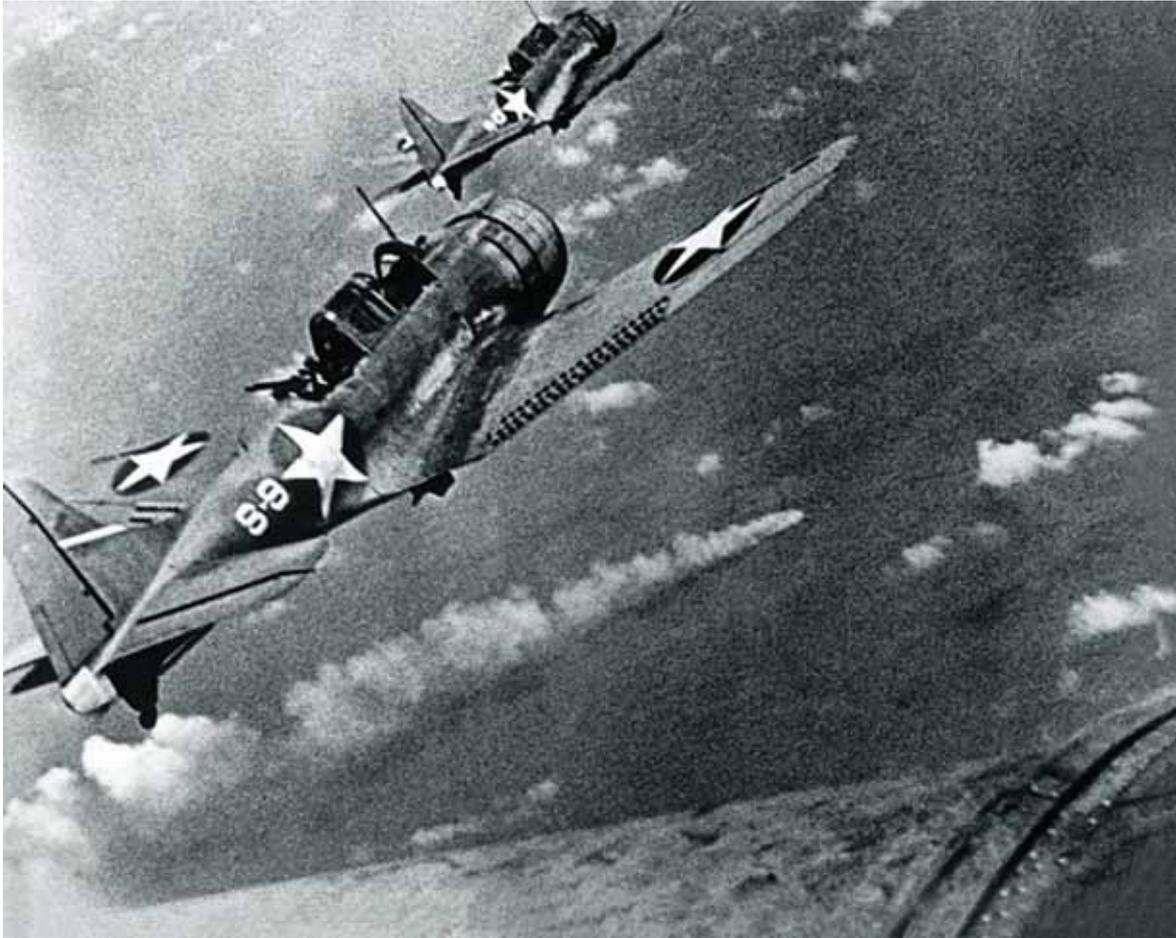
Pero por fin se había acabado aquel infierno y ahora iba a ser el enemigo el que se enterase del poderío de los portaviones japoneses. Acababa de finalizar un ataque fallido de torpederos y por fin Nagumo había ordenado poner la proa al viento para efectuar el lanzamiento de los aviones que iban a dar fin al portaviones o los portaviones estadounidenses, pues tantos aviones no parecía que



Aviones del portaviones *Akagi* se preparan para despegar. Fuente: Werner, Rond. Beyond Pearl Harbor.



El *Soryu* sometido al ataque. US Naval History and Heritage Command.



SBD Dauntless atacando. US Naval History and Heritage Command.

en la cubierta de vuelo y otro que destrozó el ascensor central. El *Kaga* se encontraba con la cubierta llena de aviones armados y repletos de combustible con los motores en marcha para despegar, cuando fue alcanzado por las bombas lanzadas por los aviones de McClusky. Recibió cuatro impactos directos, uno de ellos cerca del puente que mató a todos los que se encontraban en su interior, entre ellos su comandante el capitán de navío Jisaku Ojada.

También los aviones del *Yorktown* habían dado en el clavo en el momento oportuno. Fletcher había ordenado el lanzamiento noventa minutos más tarde que el efectuado por la TF-16, y como ya tenía una idea muy clara de la situación de los portaviones japoneses, los aviones del *Yorktown* los alcanzaron a la vez que los del *Enterprise*. Ambos grupos de bombarderos en picado atacaron simultáneamente y alcanzaron a los tres portaviones japoneses. El capitán de corbeta Leslie había esperado a que finalizase el ataque de aviones torpederos del capitán de corbeta Massey, y se dirigió



El ataque del *Enterprise* y el *Yorktown* sobre los portaviones *Kaga*, *Akagi* y *Soryu*. US Naval Historical Center.

posteriormente al crucero *Nagara*. El almirante tuvo que salir por un portillo con la ayuda del capitán de corbeta Nihibayashi, su ayudante. Una vez fuera del puente se deslizó por un cabo hasta uno de los botes del *Nowake*, ya que las escalas de acceso a otras cubiertas se encontraban al rojo vivo. Muchos marineros al borde de la asfixia saltaron por la borda.

Los incendios del *Akagi* aumentaron en intensidad y, a partir de las 11:25 horas, comenzó el traslado de heridos a los destructores, que se habían abarloado al hasta entonces buque insignia. Los médicos y sanitarios intentaban trasladar a los heridos, muchos de ellos medio chamuscados, al encontrarse las cubiertas al rojo. Todos los aviones del *Akagi* ardían y sus tripulantes aún vivos se trasladaron a los destructores para intentar utilizar aviones de otros portaviones. El puente estaba incomunicado con la sala de máquinas, pues el humo había relleno los intercomunicadores acústicos y las gargantas se irritaban al intentar utilizarlos.



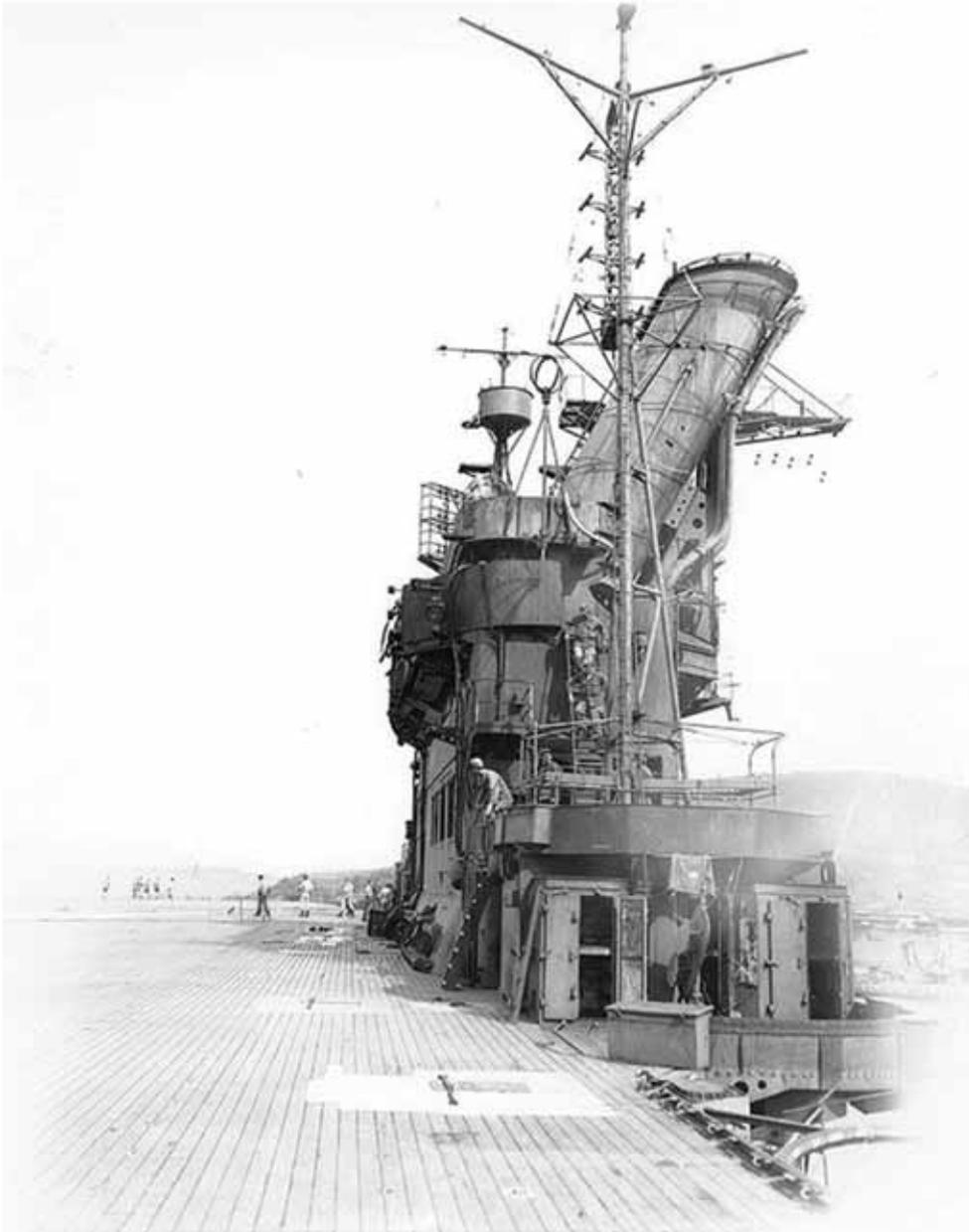
Bombardeo de los portaviones japoneses en Midway. Pintura de Griffith Bayley Coale. Naval Art Gallery.

Sobre las 11:35 se produjeron nuevas explosiones que extendieron todavía más los incendios, sin embargo, a las 12:00 las máquinas volvieron a ponerse en movimiento y parecía que podía haber alguna esperanza, pero al cabo de media hora la situación empeoró y a pesar de varios intentos de poner de nuevo las máquinas en movimiento, los graves incendios lo impidieron. A las 19:15 horas el jefe de máquinas, el capitán de corbeta Tampo, trepó por una escalera al rojo para manifestar a su comandante la imposibilidad de que el barco volviese a navegar. El comandante, capitán de navío Aoki, ordenó que la dotación de la sala de máquinas subiera a cubierta, pero el humo era de tal densidad que no pudieron conseguirlo. A las 20:00 horas comenzó el traslado del personal.

El comandante pidió permiso al almirante para que el barco fuese hundido por un destructor en cuanto hubiese sido rescatado el personal, pero el almirante Nagumo no contestó, aunque sí lo hizo el almirante Yamamoto, que no dio su consentimiento hasta las 04:50 del día 5 de junio en que el *Akagi* fue torpedeado por el destructor *Arashio* y el gran portaviones se fue a pique a las 05:00 horas.

Durante el ataque al *Soryu* por los bombarderos en picado del *Yorktown*, el portaviones japonés fue alcanzado por tres bombas, que le ocasionaron un terrible incendio que se extendió por todo el buque. Todo sucedió con una gran rapidez, y diez minutos después del ataque las máquinas estaban casi paradas y el sistema de gobierno inoperativo.

A las 10:40 horas el barco se encontraba parado por completo y se ordenó a toda la dotación reunirse en la cubierta de vuelo. En



Una vista de la isla del portaviones *Junyo*. www.history.navy.mil.

El verdadero disgusto lo tuvo el almirante a las 10:50 horas, cuando en un sobre cerrado le fue entregado un mensaje del contralmirante Abe, jefe de la división de cruceros que acompañaba a Nagumo. Aquello tenía que ser muy importante para que el silencio de radio fuese violado voluntariamente. Yamamoto rasgó el sobre y leyó: «Grandes incendios a bordo del *Kaga*, *Soryu* y *Akagi* por ataque de aviones enemigos basados en tierra y portaviones. Pensamos enfrentarnos a portaviones enemigos con el *Hiryu*. Nos retiramos temporalmente al norte para agrupar nuestras fuerzas».

Capítulo 9

Frustración

Poco después de haber tomado Yamamoto la decisión de atacar, las dificultades empezaron a presentarse. El tiempo comenzó a empeorar y la visibilidad se hizo cada vez más cerrada. Los acorazados tenían que luchar contra el tiempo y navegaron a veintidós nudos en medio de la cerrazón, pero ante la probable presencia de submarinos estadounidenses en la zona, tuvieron que navegar en zigzag, lo que no favorecía la velocidad de avance y multiplicaba el riesgo de colisiones, pero no había más remedio que aceptar ese tipo de riesgos si se quería apoyar a Nagumo, que se encontraba a bastante distancia y al que solo le quedaba un portaviones operativo.

Yamamoto preguntó a Kakuda el tiempo que tardarían los portaviones *Ryujo* y *Junyo* en llegar a la zona, pero su contestación no facilitaba los planes del almirante, ya que debido a las condiciones de visibilidad, no se esperaba que los portaviones llegasen al punto de reunión fijado por Yamamoto hasta cuarenta y ocho horas después, es decir, en la tarde del día 6, lo cual era un gran contratiempo, porque lo previsto por el almirante era que, después del alba del día 5, deberían encontrarse en la zona para rematar los resultados de la acción nocturna.

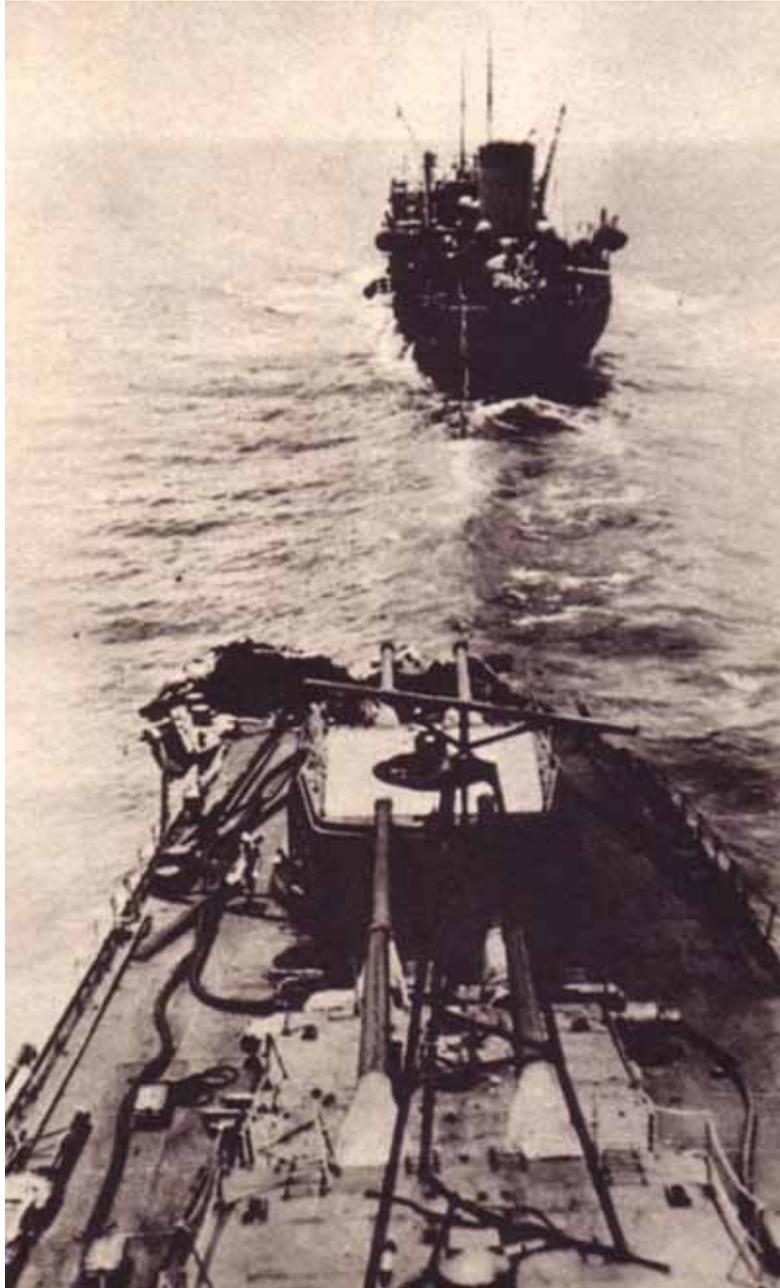
Sin embargo, a las 16:15 horas se recibió un mensaje procedente del almirante Yamaguchi desde el *Hiryu*, en el que indicaba que

Capítulo 10

El almirante Spruance

El almirante Spruance, con mucho acierto, había gobernado hacia el este después de la destrucción de los portaviones japoneses y procuraba eludir un combate nocturno. Había conseguido una gran victoria y, aunque se encontraba en posesión del dominio del aire y podría haber intentado atacar a las fuerzas en retirada —de hecho fue presionado por su estado mayor para perseguir y golpear al enemigo en retirada—, estimó que cualquier movimiento innecesario en una zona infectada de submarinos podría haber dado lugar a que el éxito se convirtiese en fracaso. Otra cosa diferente era no descuidar el principio maestro por el que se regía la operación, por eso no quiso alejarse del atolón de Midway, cuya protección tenía encomendada.

A pesar de la victoria del día anterior Spruance tenía razones para estar preocupado, pues después del ataque realizado por Tomonaga, las únicas unidades aéreas que quedaban en Midway eran dos cazas, doce bombarderos en picado de infantería de marina, dieciocho Catalinas y cuatro Fortalezas Volantes. Una vez conocido en el atolón el fin de los cuatro portaviones de Nagumo se envió a las Fortalezas Volantes a atacar a la flota de portaviones o lo que quedase de ella y, aunque al regreso los pilotos aseguraban haber conseguido varios impactos, informaron de que habían sido



Vista de la proa dañada del crucero *Mogami* después de la colisión con el *Mikuma* el día 6 de junio de 1942. Fuente: www.forumaxistoria.com, dominio público.

informó de que podía desarrollar doce nudos, sin embargo, las averías del *Mikuma* eran mayores, por lo que Kurita destacó a dos destructores, el *Arashio* y el *Asashio*, para que dieran escolta al *Mogami* y que al menos este pudiera regresar a su base.

Con la amanecida, los aviones de descubierta estadounidenses no se hicieron esperar y los rezagados de Kurita fueron detectados

Capítulo 11

Resultados y conclusiones

En realidad el único resultado positivo que obtuvo Yamamoto de esta campaña tan meticulosamente planeada fue el conseguido en las Aleutianas. Nos hemos referido al ataque a la base estadounidense de Dutch Harbor, contra la que se efectuó un ataque aéreo dificultado por las condiciones meteorológicas, sin causar apenas daño. En la base se encontraban varios barcos auxiliares que pronto se pusieron en movimiento. Aunque se esperaba el ataque, la niebla favoreció la sorpresa.

Este primer ataque se había efectuado el día 3 de junio y tras las operaciones de relleno de combustible, después de la larga navegación efectuada desde el Japón, se repitió el día 4, pero nuevos aviones estadounidenses de tipo Warhawk y Lightning, que operaban desde aeródromos secretos, rechazaron el ataque y una vez que el tiempo se despejó, los Catalinas de Dutch Harbor pudieron comprobar que los japoneses se retiraban y se dirigían hacia un punto de reunión que se había fijado al sur de la isla de Unimak. Esa misma tarde el almirante Yamamoto había renunciado a la operación en las Aleutianas, después de la destrucción de los cuatro portaviones de Nagumo, pero poco después hubo una contraorden. La fuerza que iba a desembarcar en Adak recibió orden de dirigirse a Attu. La de Kiska continuó con la operación que había empezado



Commemoración del 70 aniversario de la batalla de Midway el 4 de junio de 2012 en Washington

contó con la perspectiva y fluidez de información de que dispuso Nimitz en todo momento, en parte debido al excesivo secretismo de la operación que impidió disponer de información absolutamente necesaria, como era la presencia de la flota estadounidense en Pearl Harbor.

Pero en honor a la justicia hay que decir que los verdaderos vencedores de la batalla de Midway fueron los servicios de criptología estadounidenses, que permitieron conocer de antemano los movimientos de la flota japonesa. Por último, hay que señalar la importancia que tuvo el radar como sistema de alerta previa, gracias al cual los estadounidenses detectaron la aproximación de los raids aéreos japoneses a ochenta millas, lo que les permitió prepararse para recibirlos con un margen elevado de tiempo.

Anexo I

Batalla del mar del Coral

CRONOLOGÍA DE LA BATALLA DEL MAR DEL CORAL

- 30 de abril de 1942 Sale de Truk la fuerza operativa del almirante Takagi, basada en los portaviones *Zuikaku* y *Shokaku*. La fuerza de protección directa del desembarco que manda el almirante Aritomo Goto se dirige a las islas Shortland.
- 3 de mayo La fuerza enviada a tomar posiciones previas para garantizar la descubierta ha salido antes que las fuerzas de invasión principal de Port Moresby, en esta fecha comienza el desembarco en Tulagi.
- 4 de mayo
(06:30 a. m.) El almirante Fletcher envía un raid aéreo contra las fuerzas de invasión de Tulagi en el que resulta hundido el destructor *Kikutsuki*. En un segundo ataque son hundidas cuatro barcasas de desembarco y se averían dos barcos más. Los estadounidenses pierden tres aviones.

Anexo II

La batalla de Midway

CRONOLOGÍA DE LA OPERACIÓN

- 26 de mayo 1942 Salen de Japón las fuerzas de Nagumo, la fuerza de ataque de Kondo y la fuerza rápida de apoyo de Kurita.
- 27 de mayo Llega *Yorktown* a Pearl Harbor y entra en dique seco.
- 28 de mayo Sale de Japón todo el grueso de Yamamoto.
- 29 de mayo Sale de Pearl Harbor la TF-16.
- 30 de mayo Sale de Pearl Harbor la TF-17. Vuelo fallido de reconocimiento de Pearl Harbor.
- 31 de mayo Submarinos japoneses ocupan sus posiciones.
- 2 de junio
12:00 Se reúnen TF-16 y TF-17 en el punto de espera al nordeste de Midway. El vuelo de exploración de aviones Catalina que parten de Midway hacia la zona de aproximación de la fuerza de invasión es avistado por un submarino japonés, pero

Anexo III

BARCOS MÁS SIGNIFICATIVOS JAPONESES DE LAS BATALLAS DEL MAR DEL CORAL Y MIDWAY

Portaviones Akagi

El *Akagi* fue un portaviones de la Armada imperial japonesa, que recibía su nombre en honor al monte Akagi. Fue botado en 1925 como crucero de batalla de la clase Amagi, pero fue convertido en un portaviones mientras todavía estaba en grada en el arsenal de Kure, debido a las limitaciones del tratado de Washington de 1922. Fue entregado a la Armada imperial en 1927. El tratado limitaba la construcción de acorazados y cruceros de batalla, pero autorizaba la conversión de dos cascos de acorazados o cruceros de batalla que estuviesen en construcción, en portaviones de hasta 34 000 toneladas y la Armada imperial japonesa, tras la botadura de su primer portaviones, el *Hosho*, decidió la construcción de dos portaviones más grandes y veloces, para operar con los barcos más poderosos de la flota. Con la denuncia del tratado de Washington por parte de Japón en 1934, fue reconstruido y sus tres cubiertas de vuelo se convirtieron en una sola de mayor tamaño y una superestructura con isla. Fue el primer portaviones de flota y revolucionó la doctrina de



Nakajima B5N2 Kate en vuelo. Fuente: Wikimedia Commons.

Las características generales del avión Nakajima B5N2 Kate eran:

- Tripulación: compuesta por 3 personas, piloto, copiloto y operador de radio/artillero de cola.
- Dimensiones: longitud, 10,3 metros; envergadura, 15,52 metros; altura, 3,70 metros; superficie alar, 37,7 m².
- Peso: vacío, 2279 kilos; cargado, 3800 kilos; peso máximo al despegue, 4100 kilos.
- Planta motriz: un motor Nakajima Sakae, radial de 14 cilindros.
- Potencia: 746 kW (1000 HP; 1014 CV). Velocidad máxima operativa: 378 km/h. Alcance: 1992 km (1076 mi).
- Techo de vuelo: 8260 metros (27 100 ft).
- Régimen de ascenso: 6,5 m/s (1280 ft/min). Carga alar: 101 kg/m².
- Armamento: 1 ametralladora de 7,70 milímetros en la parte trasera de la cabina. Bombas: 1 de 800 kilos o 2 de 250 kilos; o 1 de 250 kilos más 6 de 56 kilos; o 1 torpedo tipo 91 de 800 kilos.



Almirante Isoroku Yamamoto. Fuente: wikipedia.org.

el ministro, almirante Osami Nagano y con su sucesor Mitsumasa Yonai, convirtiéndose en uno de sus colaboradores más directos, junto con el vicealmirante Shigeyoshi Inoue, jefe de la Oficina de Asuntos Militares del Ministerio de Marina.

En el encendido debate que mantuvieron los líderes militares sobre si Japón debía unirse a la Alemania e Italia fascista, se opuso a la alianza, al igual que Yonai e Inoue, convencidos de que llevaría a la guerra con Estados Unidos y Gran Bretaña, para la que la Armada japonesa no estaba preparada. Temiendo un atentado por parte de los ultranacionalistas, el ministro Yonai nombró a Yamamoto en 1939 jefe de la Flota Combinada, para alejarlo de Tokio

Anexo IV

BARCOS MÁS SIGNIFICATIVOS ESTADOUNIDENSES DE LAS BATALLAS DEL MAR DEL CORAL Y MIDWAY

Portaviones USS *Yorktown*

El USS *Yorktown* (CV-5) fue el primer portaviones de su clase. Botado el 4 de abril de 1936 en el astillero Newport News Shipbuilding and Drydock Co. Entró en servicio en septiembre de 1937.

El ataque a Pearl Harbor lo sorprendió en viaje desde Norfolk a San Diego, donde llegaría el 30 de diciembre de 1941. A principios de la guerra intervino en acciones en Samoa Occidental y participó en incursiones sobre las islas Marshall, Gilbert y atolones de Makin y Tilli.

Participó en la batalla del mar del Coral, en la que realizó incursiones sobre la zona de Tulagi, en la que hundió a varios barcos japoneses. Atacado por aviones del portaviones *Zuikaku*, fue alcanzado por una bomba de trescientos cincuenta kilos que dañó gravemente sus calderas y mamparos, pero tras una reparación provisional en la base avanzada de Tongatabu, en las islas Tonga, pudo llegar a Pearl Harbor el 27 de mayo de 1942 y, tras ser reparado urgentemente con mil cuatrocientos obreros del arsenal que trabajaron día



Grumman F4F Wildcat.

Fuente: Wikimedia Commons. www.cradleofaviation.org.

(CV-3). Intervinieron en la batalla del mar del Coral, batalla de Midway y en las operaciones de Guadalcanal. El Wildcat estuvo presente en todas las acciones navales importantes de la guerra del Pacífico hasta 1943, año en que empezó a ser sustituido por modelos más modernos.

El Wildcat fue superado en maniobrabilidad por su oponente japonés, el Mitsubishi A6M (más conocido como Zero), no obstante, el Wildcat era un robusto, manejable y fiable aparato de la Grumman Aircraft Engineering Corporation, con capacidad de resistencia a los impactos enemigos, lo que le permitió enfrentarse con los Zeros con posibilidades de ganar, ya que con un blindaje relativamente pesado, un potente armamento ligero de 6 ametralladoras Browning M2 de 12,7 milímetros y tanques de combustible protegidos, el F4F tenía más posibilidades de sobrevivir que el ligero y ágil A6M (Zero).

Desempeñaron un papel importante en la batalla del mar del Coral y la batalla de Midway, pero también destacaron las unidades de este tipo basadas en tierra durante la batalla de Guadalcanal.



Almirante Aubrey Wray Fitch. Fuente: www.history.navy.mil/photos/pers-us

Al entrar Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial, Fitch continuó cinco meses en el estado mayor, antes de embarcar en el acorazado *Wyoming*. En agosto de 1920 se le asignó el mando de una división de dragaminas. En diciembre de 1922 sirvió en Río de Janeiro como miembro de la misión de Estados Unidos en Brasil, antes de volver al Departamento de Marina en Washington. En 1927 fue segundo del acorazado *Nevada* y después tomó el mando del buque de aprovisionamiento USS *Arctic*. En 1929 fue destinado a la estación naval de Pensacola, Florida, y obtuvo sus alas de aviador



Almirante Chester William Nimitz. Cuadro de Adrian Lamb.
www.history.navy.mil/photos/pers-us

y material inició las acciones ofensivas, demostrando que era un gran estratega, y generó optimismo a la vista de los resultados de la batalla del mar del Coral, batalla de Midway y la campaña de las islas Salomón. El 14 de diciembre de 1944 fue aprobado por el Congreso el rango de almirante de flota y al día siguiente fue nominado como tal por el presidente Franklin Roosevelt, del cual tomó juramento el 19 de diciembre de 1944.

Anexo V

Cronología abreviada de la guerra del Pacífico

AÑO 1941

- 7 de diciembre La 1.^a Flota Aérea japonesa ataca a la flota estadounidense del Pacífico en Pearl Harbor. Resultan hundidos seis acorazados, tres cruceros y cuatro barcos más.
- 10 de diciembre Ochenta y ocho aviones japoneses hunden al acorazado HMS *Prince of Wales* y al crucero de combate HMS *Repulse* en el mar de la China meridional.
- 23 de diciembre Los japoneses conquistan la isla de Wake.
- 31 de diciembre El almirante Chester Nimitz asume el mando de la flota del Pacífico en sustitución del almirante Husband Kimmel.

AÑO 1942

- 26 de enero Las fuerzas estadounidenses en Filipinas se retiran hacia el interior de la península de Batán y

Bibliografía

- BARDE, Robert E. «Midway: Tarnished Victory». En: *Military Affairs*, 1983; n.º 47 (vol. 4): 188-192.
- BELOT, R. De. *La guerra aeronaval en el Pacífico*. Madrid: Naval, 1982.
- BICHENO, Hugh. *Midway*. Londres: Orion Publishing Group, 2001.
- BOWERS, PETER M. *United States Navy Aircraft since 1911*. Annapolis: Naval Institute Press, 1990.
- BUELL, Thomas B. *The Quiet Warrior: a Biography of Admiral Raymond A. Spruance*. Annapolis: Naval Institute Press, 1987.
- CARRERO BLANCO, Luis. *España y el mar*. Vol. 2. Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1962.
- CHURCHILL, Winston S. *Memorias: la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: José Janés, 1949-1955.
- CRESSMAN, Robert J. *A Glorious page in our history, Adm. Chester Nimitz, 1942: the Battle of Midway, 4-6 June 1942*. Missoula: Pictorial Histories Publishing Company, 1990.
- DAVISON, John. *La guerra del Pacífico, día a día*. Madrid: Libsa, 2005.

LE INVITAMOS A LEER OTRAS OBRAS:
PUEDE ESCANEAR LOS CÓDIGOS QR
CON SU *SMARTPHONE* O TABLETA
PARA LEER UN FRAGMENTO GRATUITO.



Breve historia de la
Guerra moderna



Guerra del Pacífico:
la batalla del Golfo de
Leyte



Breve historia de
la Segunda Guerra
Mundial



Breve historia de las
batallas navales del
Mediterráneo



Armas secretas de Hitler



Breve historia de los
dirigibles

<https://www.facebook.com/editorialnowtilus/>

<https://twitter.com/Nowtilus>

<https://www.facebook.com/brevehistoria/>

<https://twitter.com/mibrevehistoria>

Las imágenes se insertan con fines educativos.
Se han hecho todos los esfuerzos posibles para contactar
con los titulares del *copyright*.
En el caso de errores u omisiones inadvertidas,
contactar por favor con el editor.